



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL



**“MEMORIAL Y MOVIMIENTO DEL 68: IMPACTOS Y SIGNIFICADOS
EN LAS IDENTIDADES JUVENILES TLATELOLCAS
CONTEMPORÁNEAS”.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

ALBARRÁN MARTÍNEZ KARLA GUADALUPE

DIRECTOR DE TESIS

LIC. FRANCISCO RODRÍGUEZ RAMOS

CIUDAD UNIVERSITARIA MÉXICO, D.F. 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

| | | |
|------|--|----|
| | Agradecimientos. | |
| | Dedicatorias. | |
| I) | Introducción. | 1 |
| II) | Capítulo I.- Trabajo Social, identidad y cultura juvenil. | 7 |
| III) | Capítulo II.- Jóvenes, U.H. Tlatelolco y Movimiento estudiantil de 1968. | 31 |
| IV) | Capítulo III.- El CCUT y el Memorial del 68 como proyecto cultural de la UNAM para el norte de la Ciudad de México. | 46 |
| V) | Capítulo IV.- Movimiento estudiantil de 1968, Memorial y jóvenes habitantes de la Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco. | 62 |
| VI) | Capítulo V.- Aportes y reflexiones desde Trabajo Social. | 76 |
| | Bibliografía. | |

Dedicado a...

Mi familia por su apoyo infinito, su amor, acompañar mis procesos y su incondicionalidad, no existirán nunca palabras ni formas pero es un logro compartido. A mis padres Claudia y Alejandro. A mis hermanas Andy y Ale.

A mis abuelas quienes me han enseñado fortaleza y actitud para vencer los temores y retos. Noelia, Acela y Juana.

Agradecimientos.

A Elí Evangelista por su apoyo e impulso académico y por la credibilidad que ha tenido en mí como profesional, sus enseñanzas y las oportunidades que fortalecieron mi proceso formativo.

A Ezequiel Ander – Egg, por sus enseñanzas, apoyo, confianza, la credibilidad profesional y la experiencia que me ha brindado y compartido.

A mi director de tesis Francisco Rodríguez Ramos, por su paciencia, su tiempo y responsabilidad, por inyectarme ganas a pesar de las dificultades para seguir el proyecto y por todo lo que me enseñó.

Introducción

La presente investigación recupera la experiencia de la práctica institucional (correspondiente a los semestres octavo y noveno de la licenciatura en trabajo social) desarrollada en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT), durante el año de 2013. En este proyecto se refleja la contribución al análisis de la idea de juventud e identidad de algunos jóvenes que habitan en la Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco, el análisis se realizó a partir de los sucesos ocurridos en Octubre de 1968; la movilización por parte de estudiantes de diferentes universidades de la ciudad que termino en matanza de los mismo en la plaza de las tres culturas, sitio emblemático para la ciudad desde ese entonces.

El trabajo está organizado en cinco capítulos, en el primer capítulo, se aborda conceptualmente al Trabajo Social y se reflexiona como profesión y disciplina que apunta a la intervención pero también a la creación de conocimiento científico. El área de intervención en la que se centra este capítulo es la cultura, como una opción profesional que invita a explorarse y abordarse desde lo teórico – práctico.

Así mismo se abordan teórica y conceptualmente los temas de juventud, identidad, cultura y Trabajo Social, ya que son los ejes en los que se basa esta tesis, y son los que en su momento dieron sustento al trabajo de campo.

En el segundo capítulo, se hace un acercamiento social y contextual sobre Tlatelolco, se considera a los jóvenes desde el punto de vista de lo social y se hace una introducción al tema del 68 en base al museo memorial del 68 que se encuentra al interior del Centro Cultural Universitario. Lo que se pretende es aterrizar la importancia del trabajo ligando estos tres ejes, que dan a conocer si lo ocurrido en ese año significa de alguna manera en la configuración de la identidad de los jóvenes Tlatelolcas contemporáneos.

Para el tercer capítulo, se ubican las políticas culturales de la UNAM, ya que el CCUT pertenece a la UNAM y se rige bajo sus lineamientos. Se hace énfasis en la importancia que tiene el CCUT como proyecto cultural al norte de la ciudad de México, y específicamente en Tlatelolco, espacio que colinda con otras colonias de altos índices de marginación y en ocasiones poca o nula oferta cultural.

Se enfatiza el museo memorial del 68 y la relación en cual al impacto que produce en sus visitantes, específicamente en los jóvenes Tlatelolcas. Este museo es uno de los ejes esenciales del proyecto de investigación ya que se triangula con las categorías de jóvenes, identidad y la cultura.

En el cuarto capítulo se aborda lo ocurrido en Tlatelolco hace 47 años a partir de la información directa que cada joven conoce del entorno que habitan y familiares, cruzado con lo que complementa, informa, contribuye, promueve e impacta el discurso museográfico del memorial del 68 en la formación de identidad en los jóvenes Tlatelolcas.

En estos dos anteriores (tercer y cuarto capítulo), la información teórica y conceptual va de la mano con la información recabada en las entrevistas realizadas a algunos jóvenes Tlatelolcas, dando sentido y significado a aquello que dicen desde su cotidianidad.

Por último, en un quinto capítulo se describen reflexiones que se vislumbraron durante la investigación como oportunidades, retos, desafíos, oportunidades y debilidades en las que debe poner el interés de los profesionales trabajadores sociales en el ámbito de la cultura, para fortalecer y seguir posicionando social y profesionalmente nuestra disciplina que sin duda cuenta con herramientas necesarias para la intervención social en esta área.

Con este proyecto se plantea un ejemplo de ruta, no definitiva; pero si de ayuda para futuras intervenciones en el ámbito de la cultura desde Trabajo Social basado en una metodología cualitativa.

El estudio de identidad con jóvenes respecto al lugar que habitan tiene un interés en los procesos de transición social en el que refuerzan su personalidad e identidad a partir del contexto, tiempo, espacio que habitan y sujetos sociales con quienes se relacionan. La importancia de trabajar con jóvenes que viven específicamente en Tlatelolco reside en analizar e identificar si los sucesos de 1968 tienen en ellos un impacto y significado en su construcción social e identidad juvenil.

Como proyecto de especialización se busca identificar si el Memorial del 68, logra a través de su discurso museográfico impactar de algún modo en los participantes y sujetos de estudio, a partir de la información que ofrece.

El museo Memorial del 68 es una fuente de información importante y estratégica para que los jóvenes que no conozcan lo que sucedió se informen a través de videos, fotos, entrevistas y artículos; es además un lugar en el que los jóvenes pueden expresarse, comunicarse, aprender y quizá retomar elementos que forjen su identidad siendo de Tlatelolco.

Los visitantes tiene una relación directa con información que proviene de voces vivas de quienes participaron en el movimiento, de esto deviene su nombre "memorial". Pueden conocer la situación del país en esa década, como lo político, social, económico y cultural, pues existe un apartado extra con información a profundidad sobre estos ejes.

Se apega a la idea generalizada de entender la investigación cualitativa como una categoría de diseños de investigación que plantean extraer descripciones de la realidad a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, fotografías etc.

Basado en Teylor y Bogdan, en cuanto a la investigación cualitativa como fuente de producción de datos descriptivos en las ciencias sociales, que provienen de los testimonios de las personas que participan en la investigación. Se utilizó el método inductivo para ir de lo particular que es el primer contacto y conocimiento en la práctica y trabajo de campo y luego generalizándolo para transformar la información

y darle sustento teórico, lo que se logró fue ver a los jóvenes participantes dentro del marco de referencia de ellos mismos desde una perspectiva humanista. Este modo de entender la investigación cualitativa, llevó a la utilización de la teoría fundamentada como método de investigación cualitativo.

La teoría fundamentada se utilizó porque se parte de la realidad que plantearon los jóvenes participantes en este proyecto de investigación, y partir de ello, es decir, de la recogida y análisis de los datos (entrevistas y observaciones), se desarrolló la teoría para interpretar conjugando el análisis y la recogida de datos. En general se trató dar la importancia a las entrevistas hechas a tres jóvenes, no para generalizar a todos los jóvenes de Tlatelolco, sino para interpretar sus casos específicos a partir de la intención de la investigación y darles sustento a partir de teorías, conceptos y categorías, partiendo directamente de los datos y no de marcos teóricos preexistentes.

Las técnicas de investigación empleadas como la observación, entrevistas (semiestructuradas y a profundidad), antes y después a la visita del memorial, fueron el puente para poder llegar a lo general del método inductivo y dar forma a la teoría fundamentada desde la investigación cualitativa.

Y por último en cuanto a la selección de informantes y muestro teórico, además de los aportes de diversos autores que han trabajado sobre métodos y técnicas de investigación social cualitativa, tales como Taylor-Bogdan, Sierra Bravo, Irene Vasilachis, Carolina Martínez-salgado, Gregorio Rodríguez y Javier Gil Flores, coinciden que la investigación cualitativa no se preocupa por una generar algún tipo de representatividad numérica a diferencia de los diseños probabilísticos y en el hecho de que el muestreo teórico de acuerdo a la teoría fundamentada, es netamente secuencial y está vinculada al desarrollo de la fase de interpretación de datos en una investigación.

La muestra en el proceso cualitativo es un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin

que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia. (Gregorio Rodríguez, 1996)

En los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística pues el interés no es generalizar los resultados a una población más amplia, ya que lo que se busca en una investigación de enfoque cualitativo es profundidad, motivo por el cual se pretende calidad más que cantidad, en donde lo fundamental es la aportación de personas, participantes, organizaciones, eventos, hechos etc., que nos ayuden a entender el fenómeno de estudio y a responder a las preguntas de investigación que se han planteado. La intención principal es obtener información profunda y detallada que se considere suficiente y sirva al investigador para hacer interpretaciones sobre el tema de la investigación.

Depende del desarrollo del proceso inductivo de investigación a desarrollar, el cual existe una gran diversidad de estudios que varían con los tamaños de la muestra a investigar. Dentro de esta investigación, se utilizó el método de muestreo no probabilístico a través del muestreo por conveniencia intencional y premeditada, siguiendo un criterio estratégico, seleccionando a quienes más conocimientos tenían del tema. Para el método no probabilístico no existe una fórmula para determinar el tamaño de la muestra.

En una investigación cualitativa la muestra puede contener cierto tipo definido de unidades iniciales, pero conforme avanza el estudio se pueden ir agregando otros tipos de unidades y aun desechar las primeras unidades Hernández (2008,p.563). Martens (2005) citado por Hernández et al (2008, p.564) señala que en el muestreo cualitativo es usual comenzar con la identificación de ambientes propicios, luego de grupos y, finalmente, de individuos.

Con esto se aclara que la medición, ni la saturación de datos son intenciones principales para la selección de un muestreo en investigación cualitativa, sino la comprensión de fenómenos enfocada en los significados de “algo” para los

participantes de la investigación, quienes son elegidos por su disponibilidad y conocimiento para proporcionar mayor información y rasgos distintivos del tema fundamentados empíricamente para la interpretación y reflexión de datos más allá de la probabilidad y comparación de datos numéricos.

Trabajo Social, identidad y cultura juvenil.

Históricamente se han elaborado diversos conceptos para definir al Trabajo Social a nivel nacional e internacional, estos conceptos están directamente relacionados con las transformaciones sociales en tiempo y espacio década lugar y persona que lo vive y perciba. Por lo tanto no existe una forma única de entender ni hacer trabajo social, las necesidades, problemas o demandas sociales a pesar de tener puntos de análisis en común siempre van a ser por alguna categoría (político, social, cultural, económica, educativa) diferentes.

Desde una perspectiva individual, el Trabajo Social es una disciplina, ya que representa sistemáticamente, partes de la realidad mediante método científico, su centralidad recae en lo social y a partir de ellos se dirige a problemas específicos para después de una análisis y trabajo horizontal con la comunidad para diseñar profesionalmente planes, programas y proyectos estratégicos de intervención social, para abordar situaciones problema de sujetos en un contextos determinados identificados a partir de una diagnóstico social.

La intervención social es un proceso planeado con una intención dirigida, coherente, viable, eficaz y eficiente, para modificar positivamente la calidad de vida y desarrollo humano.

Para el presente escrito, quiero retomar la definición de Trabajo Social que presenta Evangelista en su texto *Aproximaciones al Trabajo Social contemporáneo* ya que su definición incorpora aspectos relativos al análisis cultural y de reflexión filosófica, para problemáticas socioculturales define trabajo social como:

Filosofía de la acción y arte científico significa ver a la profesión enmarcada por un proceso de reflexión, que es cimiento de la acción, es visión para la práctica y es

cosmovisión orientada a proporcionar a los profesionales los insumos necesarios para que doten de sentido y significado su acción social, de encuadre y horizonte su práctica, retomando pasado, presente y futuro, es decir que articulen su actuar profesional en miradas pasadas, iniciativas y actividades profesionales de la actualidad y diseñando propuestas para la sociedad en el futuro.

La filosofía de la acción es una postura fundada en ideas, acciones, prácticas, escenarios, trayectos y metas sociales, misma que nutre y cubre nuestra acción profesional para dotarla de visiones, argumentos, posturas e intereses críticos, liberadores, alternativos, autónomos, transformadores y propositivos, siempre con capacidad crítica y cuestionadora y con posibilidad de construcción y reelaboración de saberes y diagnósticos sobre el mismo mundo social.

Visto como Arte científico integra paradigmas científico y el arte y por eso da permanencia a la relación dialéctica entre conocer-actuar-imaginar-elaborar-transformar.

Entendido así, el Trabajo social delinea una concepción interactiva entre arte y ciencia y se concretiza en un proceso, y ejercicio colectivo que busca generar dinámicas de organización y participación social utilizando la ciencia y al arte, es decir, complementa e interrelaciona el método científico y las estrategias artísticas, la razón con lo sensorial, la imaginación, las emociones, la intuición, la creación, la innovación, el sentido común y los saberes comunitarios.

Esa relación interactiva arte-ciencia orienta que la acción profesional y metodológica se complemente con una acción artística creadora y creativa y mediante esa tensión se radicalice lo racional y lo sensible para construir respuestas colectivas e integrales a diversos problemas sociales.

El Trabajo Social ubicado desde esa concepción busca hacer contacto racional metódico, sensorial e intuitivo con los actores sociales y por ello el arte científico basado en la intuición y la razón como formas de conocer-aprehender-actuar complementarias y no antagonicas o excluyentes entre sí, permite romper con la tendencia puramente espontanea del pensamiento cotidiano, dirigido al Yo particular para tener un efecto transformador hacia el Yo colectivo.

Lo anterior supone que se complemente la acción técnica y metodológica con acciones artísticas, innovadoras, creadoras y creativas para delinear respuestas claves al as necesidades de los entornos sociales y culturales presentes y futuros.
(Evangelista, 2011)

Los profesionales en Trabajo Social, adquieren y crean en su formación profesional herramientas teóricas, metodológicas, prácticas y conceptuales para promover una modificación de la realidad social, no como solución de problemas inmediata y vertical, sino a partir de procesos que dirigen a la formación de sujetos sociales para un trabajo conjunto horizontal.

Apuntando a un Trabajo Social contemporáneo hay elementos sustanciales que para fines de este trabajo se consideran importantes y los cuales deben ir inmersos para dirigir a un mismo fin de cambio social, pues son inherentes a las ciencias sociales y específicamente involucran a la profesión:

- Disciplina: porque usa el método científico y atiende sistemáticamente sobre un problema específico.
- Profesión: es el ejercicio de una actividad especializada permanentemente.
- Situación problema, de necesidad o demanda: solicitudes reflejadas a partir de peticiones o exigencias desde lo social.
- Investigación social: recopilación y reflejo de datos cuantitativos y cualitativos recopilados, sistematizados y ordenados, basados en métodos y teorías científicas, con situaciones específicas desde lo social.
- Diagnóstico social: investigación previa sobre una problema necesidad o demanda en una comunidad, región o de una persona.
- Intervención social: planeación de acciones y estrategias dirigidas a una problemática social.
- Referentes Teóricos, metodológicos, conceptuales y prácticos: aquellos supuestos o teorías específicos, especializados y utilizados para en análisis e intervención social.

- Formación de redes: Aquellos lazos personales o virtuales entre personas, instituciones y organizaciones que se unen para elaborar proyectos de manera conjunta o tener contacto por el interés en el trabajo o intereses comunes o afines que hacen, estas redes son esenciales, necesarias y estrategias para el hacer profesional.
- Alcances y limitaciones: de los proyectos, acciones, panoramas, escenarios y del propio profesional de trabajo social.
- Calidad de vida y bienestar social: condiciones aptas para el desarrollo adecuado de las personas, y la satisfacción de sus necesidades básicas.
- Sujetos sociales y actores: dueños de los actos que se hacen, lo que ejercen y con derechos y obligaciones.
- Participación, organización y procesos sociales: formas sistemáticas de acción social.
- Ajuste, cambio, transformación o modificación social: Acciones visibles notables en cualquiera de los grados de intervención de la profesión.

Cada uno de los elementos anteriores tiene una especificidad directa de acuerdo al campo de intervención profesional.

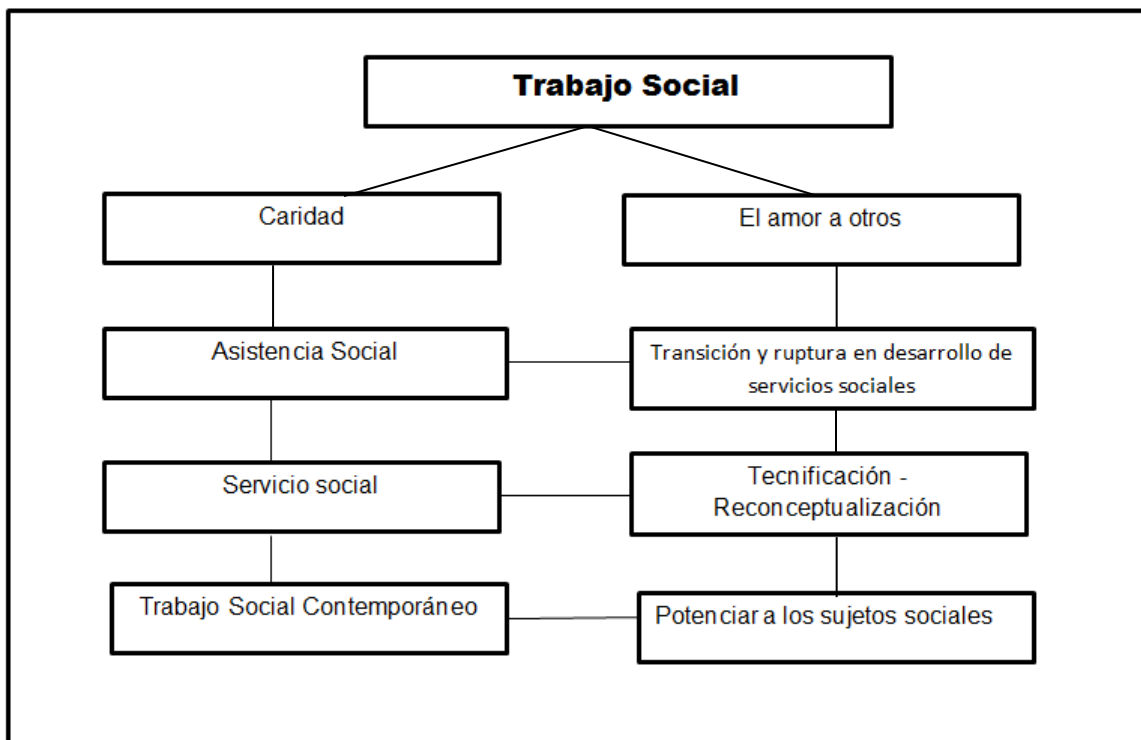
Desde la concepción de Trabajo Social que cada profesional tiene, se presenta el tipo de intervención, pues debe existir congruencia entre lo teórico práctico lo práctico. Hacer Trabajo Social, no implica seguir una serie de pasos rígidos e igual siempre, implica crear diversas estrategias de intervención creativas, de acuerdo a lo que se requiere y parafraseando a Elí Evangelista, “desde abajo y desde adentro con los sujetos sociales para posicionar el empoderamiento social”.

La Escuela Nacional de Trabajo Social en su página de información por internet (trabajosocial.com) define de la siguiente manera al Trabajo social:

Es una disciplina que, mediante su metodología de intervención, contribuye al conocimiento y transformación de los procesos para incidir en la participación de los sujetos y en el desarrollo social.

Sin Ánimos de desviarme en el camino del Trabajo social contemporáneo pero dando la importancia que tuvo en su momento histórico la caridad, la asistencia y el servicio social es importante mencionar una pequeña línea de dirección, que de forma crítica y por sus actual ineficacia y viabilidad social han empujado al actual trabajo Social contemporáneo.

Cuadro I



- Cuadro de elaboración propia a partir de Ander-egg (1971)

El escenario de actuación profesional del Trabajo Social es *lo social*, lo cual articula a los unos con los otros en una reciprocidad de relacionales de interacción

social en espacios públicos, privados, institucionales, micro y macro- sociales, para generar iniciativas de práctica y acción social. Éstas iniciativas, están fundamentadas en metodologías para la praxis, las cuales “se fundamentan los lineamientos, caminos y procedimientos para hacer Trabajo Social, y se componen de enfoques, métodos, técnicas, recursos, insumos e instrumentos que nuestra profesión utiliza para incidir en la realidad desde los espacios institucionales o sociales, y se convierten en medios para dar capacidad de respuesta a los retos y desafíos presentes y futuros, vivenciados o proyectados por sujetos históricos y colectivos, quienes buscan cambiar positivamente sus condiciones de vida” (Evangelista, Aproximaciones al Trabajo Social Contemporáneo, 2011)

Para poder lograr lo anterior, Evangelista propone la planeación social local, como un proceso teórico- metodológico de diagnóstico de problemas sociales sustantivos, y de formulación, desarrollo y evaluación de acciones que buscan dar capacidad de respuesta a esa serie de problemas sociales sustantivos de un entorno social. Con su elemento imprescindible, pues tiene una dimensión social y participativa. (Evangelista, 2011, pág. 96)

La planeación local es importante para el trabajo social, porque es el micro-espacio en donde se desarrollan e impulsan ideas y acciones desde lo local para llegar a los espacios e donde se toman las decisiones.

Parte importante de esta planeación local es la vinculación social participativa, que crea espacios de encuentro entre diferentes actores sociales (comunidad, trabajador social, instituciones y organizaciones) relacionados en una situación específica, para buscar el diálogo de forma horizontal, con visión integral, incluyente, con intencionalidad transformadora y dirigir al empoderamiento social.

Por ello, hablemos de un Trabajo Social polivalente, con diferentes alcances según la dimensión social, y espacio en relación a objetivos, sin olvidar la línea de dirección y especificidad en lo social, desde cualquier ámbito, ya que aunque en Trabajo Social puede incidirse en distintos espacios de acción social profesional, no

todo es Trabajo Social, por lo tanto deben también identificarse los límites profesionales.

Las exigencias sociales que resultan de la dinámica social, y el impacto cultural, político, religioso, científico y tecnológico, exige respuestas estratégicas desde lo social que incluyan a los sujetos sociales, quienes regularmente quedan segregados por las instituciones en la propuesta de programas, por esto, Trabajo Social desde siempre y en la actualidad es una disciplina necesaria, estratégica y relevante necesaria, que aporte profesionales capacitados y con visión para desenvolverse en cualquier ámbito de actuación profesional.

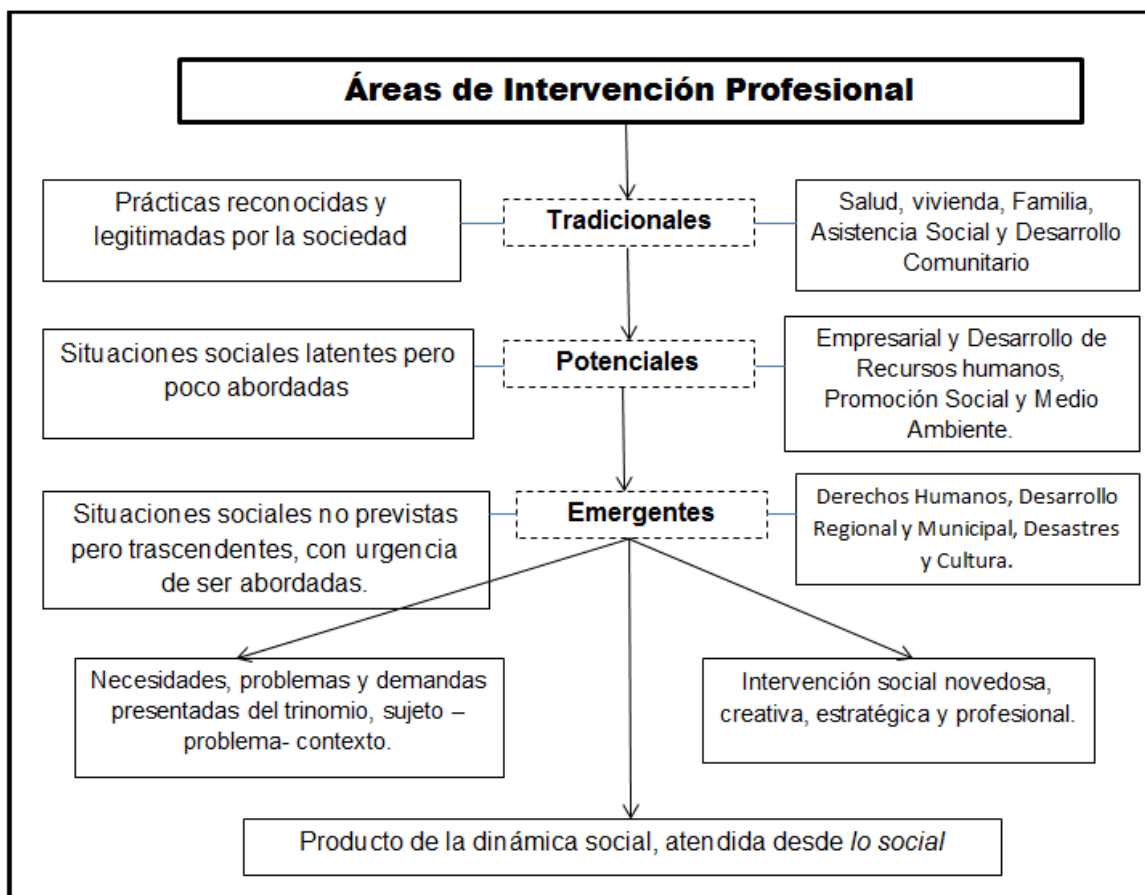
Las áreas de intervención profesional son espacios de acción de los trabajadores sociales en las que tiene incidencia importante en la toma de decisiones por su quehacer profesional, es decir, en dónde un profesional de esta disciplina puede desarrollar su trabajo de manera que su actuar sea una prioridad para el área de experticia.

Todas son importantes por su incidencia estratégica y relevante para Trabajo Social, de acuerdo al Manual de Trabajo Social coordinado por Sánchez Rosado (2004), encontramos las tradicionales, potenciales y emergentes.

- Tradicionales: Familia, Salud, Asistencia Social.
- Potenciales: Empresarial y recursos humanos, Impartición de justicia.

- Emergentes: Derechos Humanos, Desarrollo Regional y Municipal, Desastres, Animación sociocultural. (Rosado, 2004)

CUADRO II



- Elaboración propia a partir de (Rosado, 2004)

Para Rafaela Macías Reyes y Marial del Carmen Rodríguez la clasificación de áreas de intervención que presenta Silvia Galeana, u otras que pudieran existir muestran el nivel de sistematización con que cuenta la profesión al tener el conocimiento organizado de los espacios donde el profesional debe actuar con base en las características del objeto de intervención profesional. La profesión debe de instrumentar acciones sistemáticas capaces de promover actividades y condiciones favorables para la dinamización colectiva y la creatividad social". (Macias, pág. 6)

Podemos encontrar en el Trabajo Social Latinoamericano y europeo algunas diferencias, principalmente en las áreas de intervención profesional independientemente de las tradicionales, un ejemplo de estos es la apuesta al ámbito cultural en Europa y el sur de América Latina. En México, hasta hace pocos años se ha dedicado y reconocido profesionalmente la labor profesional de un Trabajador Social en lo cultural.

Para Galeana de la O “el vínculo entre cultura y Trabajo social, se desarrolla de lo emergente socialmente, es evidente que aun siendo una forma de vida que se sitúa visiblemente o intangiblemente en la cotidianidad, parece que la cultura se ha complejizado y los gobiernos e instituciones la han vulnerado por el creciente efecto globalizador neoliberal”. (Galena, 2007)

El Trabajo Social reconoce en la identidad y cultura, la necesidad de intervención más allá de las cargas individuales del profesional y la comunidad o de los otros individuos, así mismo la propuesta reside en dar una mirada diferentes a otras disciplinas sociales que encaran la cultura, por lo tanto respetar las especificidades es un ideal en el trabajo transdisciplinario, interdisciplinarios y multidisciplinario.

Desde Trabajo Social, se pone en tela de juicio nuestra habilidad y sensibilidad social para ir más allá de los imaginarios simbólicos, de las expresiones y representaciones; formas de vida y rituales en los que no podemos intervenir como actores directos en la modificación de las comunidades, acompañar profesionalmente los procesos de formación de identidades e impactos de los significados que sitúan a sujetos en sus contextos y frente a otros contextos, frente a otros sujetos, rescatando su patrimonio cultural que forja parte de su identidad. Sin embargo el quehacer del trabajador social en el ámbito cultural, debe reconocer que el descubrimiento y redescubrimiento de hechos socioculturales simbólicos presentes y los que se han olvidado, pero que pueden posicionarse nuevamente entre los individuos a través de las participación y actuación social, en relación a su comunidad o alguna institución, pues es esa integración la que posibilita un espacio más reconocido, digno, e identitario forjado desde abajo y la cultura e identidad

aportan escenarios pasados, presentes y da la posibilidad de reflexionar escenarios futuros no siempre positivos socioculturalmente pero son la esencia de las comunidades.

Estas adquisiciones o reforzamientos culturales en una comunidad, marcan pautas de comportamiento personal y colectivo, se concretizan en tangibles o intangibles pero dirigen la adscripción identitaria de un conjunto a partir de rasgos compartidos y permanentes que se adaptan o resisten de forma legítima a través del tiempo.

Situó en el ámbito cultural desde trabajo social, tres actividades y ejes rectores:

- Animación sociocultural
- Gestión sociocultural
- Promoción sociocultural

La promoción cultural, impulsa hacia una dirección determinada, teniendo claro el porqué de ello. Sin embargo, al hablar de la promoción desde la perspectiva cultural la conceptualización se amplía y entonces podemos entenderla como metodología de trabajo y como proceso educativo y social. Desde la perspectiva de Evangelista (2000, pág.12) “Es un ejercicio colectivo de acción- reflexión cuya finalidad es incidir en el rescate de elementos culturales enajenados, en el fomento y difusión de elementos culturales autónomos y apropiado. Busca la transformación de las expresiones culturales enajenadas e impuestas y fomenta, funde y divulga, las expresiones apropiadas o autónomas”.

La importancia de la animación sociocultural es que desata procesos de participación y organización, a pesar de apoyarse en procesos pedagógicos siempre se aterriza a lo social y se ubica en lo comunitario, propiciando en los sujetos intenciones de convertirse en protagonistas de cambios y transformaciones de su espacio y estimula la autonomía individual a partir de la cual puedan expresarse, esto refuerza el tejido social y en un futuro tienden a aumentar la calidad de vida. “La animación sociocultural se caracteriza por un modo de hacer, por eso no tiene la finalidad de proporcionar y difundir cultura – esto

también lo hace-, sino la de promover un conjunto de prácticas y actividades destinadas a generar procesos de participación cultural en el mayor número posible de personas”. (Ander-egg, 2010, pág. 15)

En cuanto a la aplicación de la gestión a la cultura, garantiza una intervención que permita la accesibilidad de la población a la cultura, exige un alto grado de formación teórica-práctica, para la obtención y administración de recursos para fortalecer y garantizar los servicios y bienes culturales, respetando las especificidades de los microespacios, de artistas y comunidades involucrando a estas a través de su alto nivel de intervención social para la injerencia en las administraciones públicas para la política cultural.

Con este trinomio, el Trabajador social a través de la identidad y la cultura puede impulsar la formar vínculos de organización y participación en las comunidades, obtener recursos y optimizarlos e incentivar la promoción cultural en las comunidades impulsa por los actores de las mismas vinculándose directamente con ellos.

Estos tres ejes, son elementos prioritarios para el desarrollo local, e implican la participación e intervención de profesionales en trabajo social.

La identidad y la cultura no pueden considerarse como esferas independientes pues una es parte de la otra en la construcción de sujetos individuales y colectivos.

El concepto de cultura a partir de Giménez “La cultura, es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ella en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”. (Giménez, 2011, pág. 16)

Siguiendo con Giménez “Las identidades se construyen precisamente a partir de la apropiación, por parte de los actores sociales, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores “hacia afuera” y definidores de la propia unidad y especificidad “hacia adentro”. Es decir, la

identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos”. (Giménez, 2011, pág. 5)

En toda sociedad se generan contradicciones sociales y situaciones de dominación y desigualdad propias del sistema imperante, por ello, los elementos culturales (materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos) y las modalidades (autónoma, apropiada, enajenada, impuesta) de la cultura también son delimitadas por la diferenciación social. “Existen dos grandes categorías para identificar las expresiones culturales desde las diferencias sociales; cultura popular son los sectores subalternos, un mosaico de culturas particulares y colectivas que se generan desde abajo y desde adentro de los colectivos humanos populares, y cultura elite, que se articula con el conjunto de expresiones de sectores sociales más dominantes, integrada por manifestaciones que pueden nos tener una vinculación real pero unificadas por manifestaciones teóricas. Sin embargo ambas pertenecen a una sociedad, país o región”. (Evangelista, 2000)

Entre Giménez y Evangelista podemos situar el sentido en que sitúa la relación entre trabajo social con la cultura y la identidad, la importancia de la relación es la base que da al el tipo de estudio que se desarrolla en Nonoalco Tlatelolco.

Los elementos culturales que arroja históricamente Tlatelolco, son materiales que impactan y dan significado limitadamente al interior de la Unidad Habitacional y alrededores, que en otras partes de la ciudad, son adquiridos, reconocidos y resignificados por las nuevas generaciones, expresándolos de forma cotidiana en su vida de forma individual al mismo tiempo forjando sentido de pertenencia compartido.

La cultura es una de las áreas más extensas para su estudio, con variedades y especificidades, las categorías que se le otorgan darán pauta para los marcajes únicos y de especificidad. En cuanto a los jóvenes, parece un campo de oportunidad para elaborar proyectos sociales dirigidos a ellos, sin embargo pocos estudios se han hecho, como este en donde la importancia primera la ubicamos en

sus voces, que expresas su forma de pensar, sentir, los impactos y significados de su entorno, de su vida y de lo que para ellos significa ser jóvenes en los micro-espacios, como lo son sus hogares y barrios, y los macro-espacios, movilizándose diariamente en una ciudad como la nuestra, viviendo cada uno cotidiana y transversalmente.

Hacer un acercamiento a la idea de juventudes, permite viajar en esferas contradictorias, por lo que a las características sociales, culturales, políticas, económicas, y educativas cubren delimitadamente cada uno de los rincones en nuestro país y a nivel mundial, sin embargo es este apartado se hace un intento por aterrizar a partir de algunos autores teóricos una aproximación conceptual que sirva para el estudio presente.

La idea de *joven*, implica conflicto por los elementos sociales, culturales, históricas, y biológicos que rodean a este sector poblacional. Dichos elementos se retoman algunos más, y algunos menos, según la disciplina o espacio desde los que se mira a los jóvenes para su análisis, estudio u oportunidad institucional o gubernamental, y por supuesto desde las miradas propias de los jóvenes.

Estadísticamente, de acuerdo con el Censo de Población de 2010, realizado por el Instituto Mexicano de la Juventud (INJUVE) y publicados en su página oficial, en México habitan 36.2 millones de jóvenes entre 12 y 29 años. (imjuventud.gob.mx)

No desecho aquello que enmarca a la juventud dentro de un rango de edad, sin embargo, me parece que no es la totalidad y va más allá de una delimitación cronológica. Si bien la juventud por supuesto tiene que ver con la edad así como los niños, adultos y adultos mayores, como una etapa de vida, pero me parece que son justo los rangos de edad los que abren pauta para retomar otras categorías y nutrir algún acercamiento a los que implicar o significa “ser joven” o la perspectiva de “lo juvenil”, sin olvidar la cuestión de género, etnias, posición social, ideologías, entre otras que marcan diferentes pautas.

La juventud es una condición social, las y los jóvenes son parte de una construcción sociocultural, que nace y crece a partir de tiempos, espacios y

contextos, a pensar de las imágenes y figuras o estereotipos que lanzan las sociedades para las y los jóvenes sobre un supuesto *deber ser*, es real que la mayoría no sigue estas reglas y cada uno configura en lo individual significados y sentires diferentes sobre sus contextos (económico, político, social, cultural,) vividos, y se relacionan e identifican con los otros que tiene atribuciones similares en lo cotidiano, como un colectivo, el cual sólo crece cuando existe un problema o situación que afecta a otros con identidades distintas y entonces hay uniones masivas de jóvenes que se organizan y participan por objetivos aparentemente claros.

En la vida cotidiana, la cultura es un distintivo único, ya que es un elemento que distingue a los sectores juveniles dentro de su diversidad, pues se refleja en sus expresiones y formas de actuar en los procesos de circulación y creación, pero también en las mismas problemáticas, códigos, comunicación, adscripción identitaria, formas de vida, en el inmenso escenario social que cada uno y cada grupo juvenil vive, a travesado por diferentes momentos históricos.

Por lo tanto cuando se pretende hablar de juventud, regularmente se agrupa a todas las juventudes como fueran una misma, con formas de vida iguales, con las mismas oportunidades, iguales problemáticas, necesidades y demandas, espacios sociales generosos, misma cultura, identidad y prácticas. Sin embargo las juventudes, que son las y los jóvenes, viven en procesos y fenómenos constantemente cambiantes, diferentes y asimilados por su complejidad de manera diferenciada, y siempre van a ser proceso dialecticos, nunca estáticos, porque están en construcción, creación, e innovación, no solo por los jóvenes, también por las instituciones, que a partir de juventudes creadas proceden en muchos casos de manera equivocada, pues no han escuchado de manera constructiva las voces de las y los jóvenes.

“La representación de lo juvenil por tanto no es única, debe ser concebida como un mapa heterogéneo, plural, variable en tiempo y espacio, situacional, pero también estratégico. No obstante, esto no niega que los y las jóvenes se puedan reconocer en otras realidad y que vivan condiciones semejantes por la

estructuración política y económica de los entornos sociales en que están insertos” (Evangelista, 2000)

Haciendo un acercamiento histórico y conceptual a los jóvenes; “*lo joven* ha pasado por procesos transdisciplinares, a finales de los años ochenta y principios de los noventa, se renueva la discusión por las identidades sociales. A partir de ahí, se da una fuerte fragmentación en la vida pública: un proceso de atomización que activa la visibilidad de distintas micro identidades, particularmente las juveniles. Ya que si algo caracteriza, entre otras cuestiones, en términos amplios, a los *mundos juveniles*, es su interpelación a y su disputa en la creación de sentido ante el discurso hegemónico político / cultural, encarnado por los *mundos adultos* y sus instituciones”. (Nateras, s.f., pág. 6)

Para Maritza Urteaga “la construcción socio cultural de la juventud en México tiene obstáculos epistemológicos, ella diferencia entre los términos de juventud, y jóvenes. *Juventud* refiere a la categoría social, de edad, que emergió hacia fines del siglo XVIII en Europa. La idea de juventud corresponde a la conciencia de la naturaleza particular de aquellos caracteres que distinguen al joven del niño y del adulto, los cuales necesitan abstraerse a través de categorías o conceptos que permitan referirse genéricamente a este fenómeno. La sociedad asume y reconoce a la juventud como una fase/etapa específica de la vida durante la cual - a través de un conjunto de prácticas institucionalizadas - le son impuestas al individuo ciertas demandas y tareas que definen y canalizan sus comportamientos como "joven", las cuales suponen una relación con la idea de juventud, La juventud aparece así como objeto de deseo y objeto del discurso social, pero siempre del discurso de *otro*, pero los jóvenes nunca hablan, no son sujetos del discurso social, sino su espectáculo”. (Urtega, s.f., pág. 5)

Otra categoría además de jóvenes es lo juvenil, la cual va más allá de una delimitación cronológica, para configurarse en una construcción social y cultural que adquiere significaciones y sentidos propios a partir de procesos individuales. “Abre desde lo social la propuesta de referir a juventudes y no a juventud, pues al hablar de juventudes, se hace referencia a fenómenos históricos relativos en

tiempo y espacio, porque cada sociedad en el marco de sus contextos y estructuras otorga a las juventudes distintas miradas que las definen y que generan formas para entenderlas y visualizarlas. Por eso cada sector, grupo, organización o generación juvenil cambia, se reconfigura, se transforma y nunca es idéntica a otra, anterior o posterior. (Evangelista, Acción Cultural y Trabajo Social. , 2000)

Para hablar sobre juventudes es necesario contextualizar a las juventudes, particularmente a los jóvenes de clases bajas y barrios populares, que por sus circunstancias se encuentra de cara con la exclusión, son más propensos a no ser tomados en cuenta en la toma de decisiones.

Los jóvenes de Tlatelolco se encuentran en situaciones similares a las anteriores. A pesar de tener acceso a la educación institucional siguen quedando al margen social de la exclusión y desigualdad, no se pretende con esto abonar a un estereotipo por su situación ya que las construcciones identitarias individuales aunque pueden converger en algún punto, en momentos o situaciones emergentes, rescatan siempre lo heterogéneo históricos, social y cultural a partir de lo cual se conforman y posicionan como jóvenes ante la sociedad.

No podremos comprender nunca en su totalidad a las juventudes, son productos históricos que nunca unos son iguales a los otros. Para intentar acercarnos a la condición juvenil es necesario hacer una revisión a los procesos políticos, sociales, económicos y culturales de nuestros contextos.

En el ámbito cultural, debemos poner particular atención a los jóvenes de las clases bajas, de los barrios populares, zonas marginadas o aquellos que viven en las periferias. Más allá de tomarlos en cuenta desde datos estadísticos que arrojan las instituciones, es necesario mirar desde lo social, pues política y socialmente se enmascaran situaciones de exclusión social, desinstitucionalización y violencia desde lo cultural e implícitamente histórico.

No son las juventudes como una permanencia cronológica en esta etapa, y los datos numéricos no son más que una herramienta institucional o gubernamental que focaliza a los jóvenes como solo estadísticas, sin embargo se debe considerar que tienen un carácter histórico y simbólico, es decir; su esencia cultural.

Las juventudes mexicanas en relación a sus vivencias, procesos, desplazamientos y vivir la ciudad, conforman símbolos y significados que no pueden comprender las instituciones, ni reflejar las encuestas o medios de comunicación, incluso que no pueden reflejar socialmente. Y son vistos únicamente y focalmente como aquello que hacen mal o lo que no debe hacerse, aunque socialmente los mundos adultos también repiten esos patrones, pero son menos vistos ni analizados por su cualidad de adultos.

Haciendo una recapitulación por estos procesos históricos juveniles que involucran cuestiones, política, económicas, sociales, y culturales, encontramos generacionalmente lo siguiente:

“En la década de los años cincuenta, las imágenes sociales que dominaban la representación de lo juvenil se trazaban en las iconografías del “rebelde sin causa” de la época. Para los años sesenta, la percepción de los jóvenes era: todos son estudiantes además “revoltosos”. Entrados los años setenta y, a partir de la brutal represión del Estado mexicano, los jóvenes son colocados ante la opinión pública como guerrilleros y subversivos. En los años ochenta ante la explosión demográfica y la crisis estructural del estado benefactor, los “chavos banda” emergen con su expresión más radical y anárquica, a través de la escena punk, alterando y decorando sus cuerpos con tatuajes y perforaciones, por lo que se les tacha de delincuentes y criminales. En la década de los años noventa, se les representa como problemas sociales y violentos. Y para la presenta década, los jóvenes son imaginados como apáticos, indiferentes, peligrosos, caóticos y destructores”. (Nateras, 2004)

Lo anterior tiene un trasfondo económico, para esta época a diferencia de las demás, en base al modelo económico neoliberal, ubico a jóvenes en límites de violencia, desplazamientos, ilegalidad con cortos o nulos proyectos de vida. Sin embargo, en la construcción individual a lo colectivo hay un fuerte apego a sus adscripciones identitarias para como dice Nateras, “no ser borrados socialmente, o aniquilados”.

En los barrios, colonias y diferentes espacios de México y en el D.F, los jóvenes buscan hacer representativa sus identidades, las reuniones de los crews, los compas, grupos de amigos, bandas, etc, en los parques y otros espacios públicos las apropian para sus expresiones culturales, políticas y sociales, en donde se percibe que las instituciones no son las únicas que excluyen por sus adscripciones a los jóvenes, también la comunidad, las sociedad en general, aquellos que pasaron de una etapa joven a una “no joven”, que no comprenden que esos jóvenes en las calles, no solo son la parte callejera, se desenvuelven quizá en espacios familiares, académicos, culturales, y otros en los que tejen su presente para generar un futuro.

Sin importar si son colectivos, organizaciones, una bandita, o en lo individual, deben plantearse alternativas que reconozcan la dignidad de los y las jóvenes, sin importar su generación, los estigmas, o la entidad a la que se pertenezca (en unas hay más libertades que en otros, y en el D.F hay más programas para jóvenes que en el resto del país) deben mirarse a los jóvenes dejarlos ser parte de su construcción social desde las instituciones.

Las actividades económicas, culturales y sociales alternas realizadas desde los micro-espacios, es aquello los jóvenes pueden hacer para paliar aquello que las instituciones no les ofrecen, es un choque, que no se arreglará hasta que las voces de los jóvenes no sean escuchadas, mientras se lancen “estrategias” dirigidas desde el “ser” y del “deber ser” de funcionarios, algunos especialistas y mientras las instituciones sigan categorizando a los jóvenes para los fines que les

convengan. Ejemplo de esto es la no negación de lo económico, estrechamente relacionado a lo cultural pues la economía es también generadora de cultura y la cultura generadora de economía y a partir del desempleo, se generan estrategias alternativas, en este caso de empleo temporal y empleo informal.

“En términos de la ciudadanía se les sigue considerando como faltos de capacidades para decidir y generar iniciativas creativas en sus propias comunidades esto, culturalmente pone otra estigma sobre los jóvenes, ya que no se les considera políticamente activos, sin embargo, en las votaciones electorales de 2012, fue un foco para dirigir campañas electorales a los jóvenes ya que había un bono demográfico mayor a otros años, en que millones de jóvenes votarían por primera vez en este país”. (Meyra, 2011)

No debemos dejar de lado los derechos humanos, aquellos derechos que como hombres y mujeres (en general) jóvenes tenemos acceso como el derecho a la cultura. Independientemente de venir de diferentes contextos y realidades, de las formas de expresarse (hacia afuera y hacia dentro, la corporalidad, etc.) se es, sujeto pleno de derechos, supuestos en los que se reconoce la individualidad pero también la colectividad, la identidad, y reconocen las necesidades básicas para una vida digna. Todo esto queda encubierto bajo el velo de buenas intenciones que aparentemente tiene el Estado con los jóvenes, sin embargo invisibiliza y excluye política, económica, social y culturalmente a los jóvenes, y se les ofrecen proyectos que en su mayoría no posiciona ni entienden las necesidades de los jóvenes pues sus expresiones son satanizadas.

Culturalmente (mucho tiene que ver la cuestión política), se han reprimido y criminalizado los procesos de movilización disidentes al malestar social, las protestas callejeras, las expresiones urbanas que tuvieron mayor auge a partir de los ochenta, y la emergencia de distintas formas de ser y tener el reconocimiento de ser joven en el país, todo esto, para tener un mejor presente y generar un mejor

futuro aquello por lo cual se dan disputas entre el discursos hegemónicos entre las instituciones, los mundos adultos y los juveniles.

A diferencia de otros países, en México los jóvenes (a pesar del escenario complicado que se vislumbra) aún tienen oportunidades de hacer “algo” para un cambio. En otros lugares como en España por ejemplo, no hay oportunidades incluso ya ni educativas, las becas han disminuido, eliminan ministerios de juventud y cultura de algunos lugares, no se puede por tanto pensar en lo laboral, socialmente hay luchas para una exigibilidad de sus derechos, pero políticamente no son escuchados a pesar de tener un posicionamiento fuerte en el ámbito de la cultura y la forma en que desde las instituciones la aterrizan a lo comunitario con modelos, programas y proyectos que se adaptan a las realidades de cada sitio, pero sin empleo están dispuestos a dejar sus raíces, a cambio de un lugar o espacio que les brinde lo que no les ofrecen en el suyo.

Los jóvenes de México aún están a tiempo, se deben retomar procesos históricos de lucha social y cultural para la reivindicación de sus derechos y no solo vislumbrar un mejor espacio, sino tenerlo, hacerlo suyo, apropiarse y construir en eso a pesar de la violencia y la exclusión es aquello con lo que las juventudes viven diariamente y luchan diariamente su condición de ser joven.

Debe situarse a los jóvenes como creadores y generadores de ideas y procesos propios con la calidad de credibilidad, pues en los discursos se les sitúa siempre en desventaja y a partir de lo que carecen, su exclusión o sus no oportunidades, comparados con los mundos adultos, se coloca a los jóvenes en un hilo de la nada y del todo, se les prepara para lo que aún no son cronológicamente y no hay libertad de construcción ni conocimiento propio. Se pretende formar a los jóvenes en el ámbito de la globalización dejando de lado su riqueza histórica, cultural, política y social, aportando a la vía institucional y del deber ser, a partir de miradas rígidas globales según lo los requisitos creados políticamente y socialmente falsos.

Sin respetar lo micro social y cultural, marginando a los jóvenes de una identidad propia creada desde su contexto real.

Como trabajadora social esta obra radica en la importancia de abordar temas sobre jóvenes, definiendo una idea sobre juventud, ya que será el eje que guiará el ¿por qué? Y ¿hacia dónde? se dirigirá aquellos que hagamos. En segunda, la creatividad de abordar diferentes problemáticas y temas relacionadas a los jóvenes. En tercer lugar, aclarar la necesidad de los estudios cualitativos, para dar la importancia y escuchar las voces y deseos de los jóvenes, los cuales en la mayoría de los casos se ven segregados al momento en que las autoridades conforman programas y proyectos dirigidos hacia ellos, lo importante es conocer y reconocer aquello que piensan y pueden aportar hacia arriba, hacia los lugares en donde se toman las decisiones dirigidas a ellos, aquellas propuestas generadas desde sus contextos urbanos, culturales, habitacionales, familiares, y simbólicos que intervienen en la formación de sus identidades. Y en cuarto lugar, pero no menos importante, la intervención social y elaboración de propuestas para solucionar problemas.

Para fines de este trabajo, se considera como jóvenes a aquellos quienes cronológicamente se encontraban entre 15 y 20 años, etapa de formación de identidad e incorporación social en una transición al mundo de los adultos, donde interesa conocer su percepción sobre el movimiento estudiantil, su habitar en Tlatelolco y el museo antes y después de entrar en él.

La intención principal de esta investigación es conocer si realmente el contexto, los momentos históricos y la relación con diferentes actores sociales del lugar que se habita, impacta y son significativos para la construcción de la identidad, en una de las etapas de la vida en donde se configura y refuerza la idea de juventud.

esto, a través del rescate del discurso de los jóvenes, se vincula el significado e impacto que se tiene antes y después de visitar el Memorial, para ligar hasta donde llega social e históricamente el discurso del museo a los jóvenes de

Tlatelolco, y si los hechos históricos impactan en la formación de identidad juvenil respecto al lugar en donde habitan.

Para lo anterior la investigación se basó en el siguiente cuestionamiento, ¿Qué impacto y significado tiene en la construcción de la identidad de los jóvenes de Tlatelolco, las manifestaciones y eventos conmemorativos del movimiento estudiantil de 1968 que se llevan a cabo anualmente en la Plaza de las Tres Culturas, así como la existencia o creación del Memorial del 68? Para esto de manera general se analizó el impacto que se genera en la construcción de la identidad de los jóvenes habitantes de Tlatelolco, las manifestaciones y eventos conmemorativos del movimiento estudiantil de 1968, que se llevan a cabo anualmente en la plaza de las tres culturas, así como la existencia y creación del Memorial de 1968.

Se identificaron los contenidos políticos y sociales del movimiento estudiantil de 1968 son los que los jóvenes incorporan en la construcción de su identidad y que aportación tiene Memorial del 68 a la construcción de la identidad de los jóvenes que estudian el nivel bachillerato y viven en la Unidad Habitacional Tlatelolco.

Es un estudio de corte cualitativo basado en los supuestos de Taylor y Bogdan “La metodología cualitativa trata sobre como recoger datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación. Su tema es el estudio fenomenológico de la vida social” (Taylor, s.f.), que expone un análisis de los testimonios recabados, tomando en cuenta como contexto el CCUT, específicamente el Memorial del 68.

La juventud, la cultura y la identidad son sin duda esferas que no pueden mirarse de forma desarticulada para su análisis e intervención desde lo social y lo contemporáneo. En este proyecto se pretende dar una mirada desde Trabajo Social una propuesta a otros profesionales y estudiosos de las ciencias sociales para futuras intervenciones sociales en el ámbito cultural y las juventudes.

Se realizó investigación participante, la elección del escenario fue una propuesta institucional desde la universidad y se eligieron tres informantes porque se pretende recuperar aquello que digan desde su vida cotidiana, no se pretende generalizar con sus experiencias a todos los jóvenes de Tlatelolco sino hablar desde sus tres casos específicos. Se entró al campo con el objetivo de aplicar entrevistas a profundidad para obtener información sobre la forma en que los jóvenes habitan su entorno; los puntos en los que se indagó son: ser joven, vivir en Tlatelolco y el museo Memorial del 68. Se empleará una comparación de estas entrevistas, ya que se aplicará a cada joven una antes y una después de visitar el Memorial. Con esto se realizó una triangulación teórica a partir del análisis de las respuestas de los y las jóvenes, los temas principales sobre los que se dirige el proyecto y categorías que se establecieron entre las respuestas y los supuestos. Se analizó de manera histórica, social y cultural el contexto de los jóvenes, la comprensión de sus respuestas y los sustentos teóricos, que aportan una dimensión para el acercamiento a los objetivos del trabajo teórico práctico.

El análisis de la triangulación rescata por un lado la conformación de identidad de los jóvenes que convergen y habitan en un mismo espacio, en el cual sus familias históricamente se han desarrollado, por otro la importancia de los sucesos históricos que acontecieron en un país, y especialmente cómo marcaron de forma socio – histórica y cultural una colonia del Distrito Federal.

La intención principal de la investigación es conocer si realmente el contexto, los momentos históricos y la relación con diferentes actores sociales del lugar que se habita impacta y son significativos para la construcción de la identidad. Por esto, a través del rescate del discurso de los jóvenes, se vincula el significado e impacto que se tiene antes y después de visitar el Memorial, para ligar hasta donde llega social e históricamente el discurso del museo a los jóvenes de Tlatelolco, y si los hechos históricos impactan en la formación de identidad juvenil respecto al lugar en donde habitan.

La importancia de este trabajo para la profesión es visualizar la cultura como un campo de oportunidad para la intervención social, la investigación social y desarrollo profesional. Rescata además la importancia de la investigación cualitativa, la cual actualmente se ha ido explorando más desde nuestra profesión, ya que vislumbra las diferentes situaciones-problemas, necesidades y demandas, desde el punto de vista de lo social, aportando en cada investigación algo más que datos y cifras que lejos están de nuestra mirada integral y cosifican participantes de la investigación.

Jóvenes, U.H. Tlatelolco y Movimiento estudiantil de 1968.

En los siguientes capítulos se visualiza el significado del movimiento del 68 a partir del museo memorial del 68, en casos específicos de jóvenes que habitan la colonia Nonoalco, todo recabado a partir de los discursos de los jóvenes basados en entrevistas a profundidad. El reconocimiento e importancia que se le da a los discursos de los jóvenes con los que se trabajó este proyecto reflejan una mirada cotidiana y construida de manera transgeneracional acerca de Tlatelolco, los posiciona como sujetos y no como cifras estadísticas. Además se habla de la importancia del CCUT como proyecto cultural de la UNAM al norte de la ciudad de México y los retos y oportunidades de los profesionales en Trajo social en el ámbitos cultural e investigación cualitativa.

En los capítulos dos y en el tres se relacionan tres ejes: el primero es el hecho de ser joven; el segundo, vivir en Tlatelolco; y el tercero, el museo memorial del 68 y la relación de los hechos ocurridos en Tlatelolco hace 47 años.

Para este estudio se realizaron entrevistas a los jóvenes participantes en la investigación, en la primera se trabajó la experiencia de ser joven y vivir en Tlatelolco, esta se aplicó antes de que los participantes visitaran el museo memorial del 68. La segunda entrevista se realizó después de que los participantes visitaron el museo memorial del 68. La finalidad de las entrevistas fue indagar y extraer datos relevantes de su vida cotidiana y como ésta se refleja en el memorial, a partir de eventos históricos, políticos y sociales que se muestran en las exposiciones del museo, causando algún impacto y significando algo en la identidad de los jóvenes.

Tlatelolco es un referente de la historia mexicana y de la ciudad de México, por las múltiples expresiones sociales que dan sentido al sitio, un ejemplo de esto, son los acontecimientos ocurridos en Octubre de 1968.

Tlatelolco se encuentra ubicado al norte de la ciudad de México, es una de las colonias que concentra una carga política, social, histórica y cultural que le ha dado identidad y reconocimiento por quienes lo habitan y también, por quienes no lo habitan y viven en la ciudad, pero saben de los referentes históricos acontecidos en este sitio.

Para contextualizar y hacer más comprensible el presente trabajo, es necesario comentar algunos antecedentes históricos. Algunos grupos provenientes de Tenochtitlán fundaron ahí la segunda ciudad importante del mundo mexicana, por lo que Tlatelolco se convirtió paulatinamente en la gran ciudad-mercado de la cuenca y en el mayor cruce comercial de la geografía mexicana.

Se encuentra en Tlatelolco, la plaza de las tres culturas significativa por su esplendor, su arquitectura y valor cultural, pues es reflejo de procesos históricos que envuelven a México. Concentra la etapa prehispánica, colonial y lo contemporáneo, unidos en un mismo espacio, conservando cada uno su valor y especificidad, en un conglomerado metropolitana.

En los años sesenta del siglo pasado, se desarrolla en la zona de Tlatelolco el mayor proyecto habitacional de la administración del Presidente Adolfo López Mateos, construyéndose en uno de sus extremos la sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE).

Este edificio, es hoy recinto del Centro Cultural Universitario, anteriormente albergaba a la Secretaria de Relaciones Exteriores y en el año 2005 fue donado a la Universidad Nacional Autónoma de México por el Gobierno del Distrito Federal; con la petición específica de que en ese lugar existiera un espacio destinado a reflejar lo acontecido el día 2 de octubre de 1968, por lo cual, decidieron crear un espacio permanente que contará y reflejará lo ocurrido a partir de las voces y

memorias de los habitantes y participantes en el movimiento dando lugar y creación al museo memorial del 68; que abrió sus puertas en 2007.

El 2 de octubre de 1968 es parte de las entrañas de Tlatelolco, fue el escenario en donde se desarrollaron expresiones contra el gobierno. Ese día, estudiantes mexicanos tomaron las calles de la ciudad, acto que termino en matanza. Días antes del informe presidencial incluso el presidente Ordaz expuso que habían sido tolerantes con las manifestaciones dijo de los estudiantes, días después se vivió una de las peores masacres acontecidas en México, liderada por el presidente en turno Gustavo Díaz Ordaz.

En este año, antes del 2 de octubre el ejército penetró las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, y del Instituto Politécnico Nacional, en estos procesos, muchos estudiantes fueron encarcelados, golpeados y desaparecidos. Por estas agresiones, los estudiantes convocaron el día 2 de octubre a un mitin en la plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, lugar construido sobre los restos de los que en algún momento fue uno de los grandes imperios aztecas, rodeado por la Iglesia de Santiago, el ex -edificio de la Secretaria de Relaciones Exteriores y el Edificio Chihuahua.

Al ser la plaza de las tres culturas un espacio cerrado contando con solos tres vías de salida por todo aquello que lo rodeaba, y con tanta gente aglomerada, se convirtió en el escenario perfecto para los planes del gobierno represor, la culminación de ese día con una matanza, sin importar otro objetivo que matar a todo aquel que se encontrará presente, acto justificado por el gobierno bajo la supuesta intención de dejar entrar al ejército para evitar que los manifestantes tomaran la Secretaría de Relaciones Exteriores.

A pesar de los movimientos del ejército y sospechas de personas extrañas con guantes blancos que subieron al edificio Chihuahua en donde se encontraban los líderes del movimiento, los presentes aún no imaginaban señales ni un ambiente de peligro y muerte.

Fue hasta que vieron caer luces de bengalas de un helicóptero que sobrevolaba la zona, y escucharon el inicio de disparos que durarían poco más de una hora. Las balas iban y venían de un lado a otro, desde el edificio Chihuahua hacia la plaza y de la plaza hacia el edificio; el ejército solo dejó una salida libre en la plaza y taponearon lo demás. Los del guante blanco se llevaron a hombres y mujeres, principalmente a los líderes a los centros militares y la cárcel, otros con menos suerte murieron de inmediato, después de heridos un rato o de camino a los hospitales.

Ese mismo día del ejército y el batallón, se dedicaron a desaparecer cualquier tipo de evidencia fílmica o fotográfica, así también se dedicaron a desaparecer los cuerpos de muertos y heridos; al día siguiente, el gobierno mandó a limpiar la plaza para que quedará como si nada hubiese ocurrido.

El 2 de Octubre ha sido un día rojo para la historia mexicana, jóvenes vieron caer a otros jóvenes, a madres, a niños. Lo ocurrido es una herida que sigue abierta, política, social y culturalmente seguirá doliendo cada que se conmemore.

Este suceso histórico marco a México por todo aquello que lo envolvió, históricamente ha marcado a las familias mexicanas y aquellos que lo presenciaron, los recuerdos, anécdotas e historias, marcaron han trascendido a las generaciones actuales en historias breves planteadas de forma catastrófica, impactando de esa forma en los hijos y nietos de quienes vivenciaron la movilización.

Es parte de nuestra responsabilidad de ser Tlatelolco, de tratar de conocer un poco más sobre ese movimiento. Primero porque fue aquí, bueno, se desarrolló aquí como en otras partes de la ciudad y no sé, me gustaría saber los ideales, lo que pensaron, por qué fue aquí, qué de especial vieron en Tlatelolco para que este movimiento se desarrollara aquí... (Emmanuel, 2013)

En las entrañas de Tlatelolco se localiza la unidad habitacional Nonoalco, escenario de vida cotidiana, pero también de manifestaciones sociales y políticas, pero también expresiones artísticas y culturales que da cabida al reflejo de diversas identidades internas y externas a Tlatelolco. En este lugar, habitan familias desde hace poco más de 30 años aproximadamente, y se han ido desarrollando generacionalmente, de padres, quienes llegaron a ese lugar, tuvieron hijos y esos hijos ahora tienen hijos. Éstos nuevos jóvenes, construyen sus perspectivas sobre su colonia y el movimiento estudiantil, a partir de lo que sus familias les transmiten, muchas de estas familias, han vivido allí por 30 años. Es decir desde la llegada de los abuelos que habitaron estas unidades hasta los jóvenes que tienen ahora entre 15 y 20 años.

En las entrevistas realizadas, se encuentra que para los jóvenes tlatelolcas, vivir en Tlatelolco:

Significa orgullo y responsabilidad por todo lo que ha pasado en el desarrollo cultural en México y porque significa mucho seguir con la tradición de mi familia. (Emmanuel, 2013)

En lo anterior se identifica la conformación a partir de procesos duraderos, históricos, compartidos e intergeneracionales que se dan a partir de pautas de significados.

Se sienten identificados porque hay un vínculo con sus familias las cuales tienen conocimiento y vivencia de los procesos desde antes de 1968 y hasta la fecha. Por lo tanto, existe en ellos interés por saber lo que sucedió en el lugar que viven, lo presienten como una responsabilidad, pues fueron sucesos que se dieron a las afueras de sus casas y no quedarse con los temores de los que se habla entre la gente y estar más informados. El tiempo que han vivido en Tlatelolco ha formado en los jóvenes una percepción positiva de vivir en este lugar.

En este lugar es tranquilo, pacífico, si hay asaltos y todo eso pero menos que en otros lugares, y por lo mismo se viene gente diferente, pues aquí no les dicen nada si son pobres o ricos o... nada no les dicen nada. (Emmanuel, 2013)

El sentimiento de vivir en Tlatelolco genera un conjunto de valores y creencias formadas y creadas por el contexto del grupo social en el que vive. Desconocen la forma en que son vistos por jóvenes de otros barrios o colonias, pero en cuanto a ellos se conciben jóvenes que respetan las ideas de los demás y pueden relacionarse a pesar de las diferencias culturales frente a otras demarcaciones. Existe un sentimiento de razonamiento e intelecto sobre jóvenes de otras demarcaciones, lo cual han adquirido a partir de procesos intersubjetivos para definir sus diferencias valorizadas y permanentes en el tiempo.

No sé cómo me perciban ellos, porque nunca les he preguntado, pero yo trato de hacerme percibir, como bien un joven que puede hablarle bien a alguien muy intelectual como puede hablarle a alguien que no ha tenido la fortuna de estudiar o como alguien que... Trato de verme como un joven que respeta las ideas de los demás. (Emmanuel, 2013)

Pues bien, porque todo está tranquilo, todo es accesible y cosas así. (Fernanda, 2013)

“La identidad se predica en sentido propio solamente de sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y sólo por analogía los actores colectivos, como son grupos, los movimientos sociales, los partidos políticos, la comunidad nacional y, en el caso urbano, los vecindarios, los barrios, los municipios y la ciudadanía en su conjunto”. (Giménez, 2011)

Vivir en Tlatelolco les refleja significados culturales arraigados, por elementos que toman como los mercados, las plazas, la matanza (como le llaman), relativos al

espacio urbano o a acontecimientos históricos y “es a través del concepto de lo imaginario se da cuenta de la presencia de lo diferente, lo caótico la multiplicidad de sentidos que se nos presentan en lo social” (Treviño, 2012, pág. 18). Estos jóvenes como partes de la sociedad y adquieren y construyen sus propias significaciones históricas y culturales.

Los jóvenes entrevistados de Tlatelolco, a falta de más actividades culturales, la mayoría ocupa su tiempo en salir para reunirse a platicar, jugar en las canchas de fútbol y patinar. Sin embargo resulta complicado encontrar algún amigo o compañero pues las edades son absolutamente diversas entre las personas que habitan la unidad, ya que también es cierto consideran que no les hace falta nada afuera y por eso la mayor parte del tiempo la pasan en su casa.

Juntarse aquí en los parques, jugar, muchos se ponen a jugar futbol... muchos juegan. Pues, como... extravagantes. Hacen muchas cosas que antes no se hacían. (Fernanda, 2013)

Pues de chiquita si porque tenía vecinos que eran de mi edad pero después se fueron, entonces ya casi la verdad no y después entre a la secundaria pero nada más hay una chica que vive en Tlatelolco y es como a la que más le hablo, y si pues nada más ella, y vecinos pues como no tengo de mi edad todos son grandes o personas adultas no convivo. No pues yo salgo a platicar y a dar como vueltas, pero pues me doy cuenta de que en realidad lo que hacen los chavos es estar en las canchas de futbol y otros en la onda como de patinar, hay muchas de esas áreas (Ana, 2013)

“En Tlatelolco guardan entre sí, un sentido de pertenencia colectivo, el cual, supone conciencia respecto a sus espacios y otras personas. Sienten tranquilidad a pesar de que en fuentes periodísticas como en el periódico universal en su página de internet”. El universal en línea (eluniversal.com.mx) muestran datos alarmantes sobre asaltos y robos.

Para Fernanda de 15 años, entrevistada, Tlatelolco *“es como una mini ciudad, te ven como extraño porque como casi no se sale para conseguir cosas, entonces te ven como extraño”*. (Fernanda, 2013)

Para hacer un acercamiento a los jóvenes, refiero a Evangelista *“la definición de las juventudes no es solo situacional, sino principalmente contextual y estructural, y es variable y cambiante depende del espacio donde se desenvuelve: la familia, las redes de amistad, la escuela, los espacios de ocio e intersección, el barrio, la comunidad, la colonia, el pueblo. Además de la permanencia en el tiempo de un sujeto de acción concebido como una unidad con límites que los distinguen de todos los demás sujetos, aunque también se requiere el reconocimiento de estos últimos”*. (Evangelista, 2011)

Para Nateras *“Los jóvenes son procesos históricos, porque siempre son una parte de la historia de la sociedad, donde adquieren sus propias significaciones históricas y culturales que les permiten insertarse institucional o alternativamente en los diferentes pilares de la sociedad, a nivel micro, meso o macro social”*. (Nateras, 2004)

Es cierto que los jóvenes necesitan forjarse identidades como *“jóvenes”*, que le permitan consolidarse y posicionarse dentro del contexto histórico de la sociedad en la que vive. Se sienten importantes por sus ganas de cambiar sus espacios, este deseo de cambiar espacios, lo vinculan al hecho de ser jóvenes dentro de unos procesos cronológicos, diferenciados de los mundos adultos. Tienen en la mente las ideas que han prevalecido con el paso de los años sobre los jóvenes, en donde no significan socialmente algo importante como grupo para la sociedad adulta y vieja, por situarse en un periodo transitorio que de forma creativa, productiva y mental aparentemente no son productivos.

Tlatelolco tiene muchos jóvenes, podemos decir revolucionarios, que tratan de hacer una pequeña diferencia o grande depende de que tan grande sea su lucha en México, porque aquí se reúnen más ese tipo de gente (Emmanuel, 2013)

Al paso de los años, los jóvenes no han significado gran cosa como grupo y menos como entidad de poder para la sociedad, más bien como individuos en proceso de transición y preparación para convertirse en adultos. En el plano cultural, “los adolescentes tampoco han sido tomados en cuenta, no aparecen en escena salvo en contadas ocasiones, pero para principios y mediados del siglo XX su aparición se ha vuelto toda un acontecimiento cultural digno de ser estudiado y explicado”. (Nateras, s.f.)

“En México estas condiciones e imágenes son producto de las diversas transformaciones acaecidas durante el siglo XIX al interior de las esferas de socialización más importantes de la sociedad: la familia, la escuela, el mercado de trabajo, el ejército, los tiempos de ocio. No será sino hasta las últimas tres décadas del siglo, cuando estos cambios impactarán en la condición de los “no niños tampoco adultos” (Urtega, s.f., pág. 11)

Se expone siempre la escasa atención que reciben cuando dialogan para intentar llegar a la toma de acuerdos, incluso el caso casi omiso que se les da por ser jóvenes.

“No tenemos derecho a opinar, ese derecho a cambiar un poco, en pequeño grado la historia del país, y pues esa es la única diferencia que yo sentí que yo soy joven y que muchas veces ni en tu casa te hacen caso y entonces este, pues eso, tú dices “yo soy esto” ya sabes quién eres “yo soy esto, yo voy a irme con mis ideas, como muchos, como lo hacen los adultos ¿Por qué no lo pueden tomar así? Somos también importantes. Siento que hay un estereotipo de que somos inmaduros, que los jóvenes son rebeldes, que a lo mejor somos destructivos”. (Emmanuel, 2013)

“En mi familia si me dejan opinar mucho, son como de “sí, opina, habla, habla, habla, habla, habla, para que no...” Luego mi mamá me dice “No, es que hablas mucho” entonces es como para que no te sientas reprimido, pero en sí de lo que yo opino nunca se lleva a cabo”. (Emmanuel, 2013)

Con lo anterior, al considerar como en sus propios discursos a los jóvenes como sujetos en construcción, socialmente concebidos sin capacidad de decisión ni construcción de proyecto de vida, sus voces queda entonces como sonidos que no se escuchan, en los procesos de comunicación social, los dejan hablar, pero no son reconocidos sintiéndose reprimidos cuando sus ideas no se llevan a cabo, se miran marginados incluso en sus núcleos familiares esencialmente influenciados por los externo a ellos como los medios de comunicación.

Sí, antes me dejaba influenciar por lo que decían, entonces pensaba que era algo que no tenía mucho sentido. Por la televisión, por lo que le preguntan y no saben que decir, no saben que es lo que quieren, saben que es injusto pero no saben por qué es injusto, no se han puesto a analizar qué es lo que pasa. (Fernanda, 2013)

Los procesos de socialización que adiestran al joven, van encaminados a posteriormente, asumir responsabilidades de vida adulta.

“A los jóvenes les falta ser y difundir sus ideas, quitarse eso de revoltosos. En esta época se puede hacer como de todo, hay internet, se pueden hacer pancartas, en las mismas marchas, en vez de gritar “abajo las reformas” no sé, como dar ideas, panfletos, folletos. . Si los medios de comunicación importantes no los apoyan, no son los únicos “. (Emmanuel, 2013)

“Yo creo que los consideran como rebeldes por todo lo que hacen; así como te comentaba de las perforaciones o los tatuajes, luego hay niñas de mi edad o más pequeñas que se embarazan. Entonces yo creo que los consideran como rebeldes o que quieren ser ya adultos sin tener la madurez. Yo creo que se quieren comer el mundo cuando aún no deben”. (Fernanda, 2013)

Dentro de las narrativas de los jóvenes entrevistados, podemos notar que no se incluyen como jóvenes. Es decir hablan de los jóvenes hacen o los jóvenes dicen, en lugar de expresar, los jóvenes hacemos o los jóvenes decimos. De manera subjetiva piensan también que los otros jóvenes que miran en espacios como sus escuelas o barrios son revoltosos por asistir a las marchas, organizarse en sus comunidades, pertenecer a algún tipo de agrupación que intente expresarse culturalmente en el espacio público, etc., esto esta permeado por las ideas que les inyectan los mundos adultos que lo rodean en un primer momento como su familia, tiene sobre los mundos juveniles, lo cual dice que al momento de tener una edad que los enmarque en la adultez entonces serán maduros y sus acciones y voces, serán entonces tomadas en cuenta. Mientras eso sucede, son solo sujetos que atraviesa una etapa transitoria por consideraciones biológicas.

“Te vas formando con ideas adultas y no hay nuevas ideas, entonces hacen falta nuevas ideas, si nos tomaran en cuenta más, podrían crearse más nuevas ideas. Es el reconocimiento de la carencia de algo. La necesidad existe sin que haya un bien destinado a satisfacerla”. (Emmanuel, 2013)

Hay una necesidad de levantar la voz para no solo ser escuchado, si no tomado en cuenta. Ya que hay confianza de creación y propuesta en los jóvenes, entonces no se es pleno en esta etapa porque siempre existen las ideas de llegar a la adultez, viviendo siempre pensando en otras responsabilidades, actividades, deseos, acciones, etc. diferentes a las que deben desarrollar en lo individual como jóvenes, correspondientes a sus deseos propios.

Para ellos el sistema es ortodoxo, pues sus ideas no caben, sus aportes y creaciones quedan al margen de lo que la sociedad decreta.

No tenemos derecho a opinar, ese derecho a cambiar un poco, en pequeño grado la historia del país, y pues esa es la única diferencia que yo sentí que yo soy joven y que muchas veces ni en tu casa te hacen caso y entonces este, pues eso, tú dices “yo soy esto” ya sabes quién eres “yo soy esto, yo voy a irme con mis ideas, como muchos, como lo hacen los adultos ¿Por qué no lo pueden tomar así? Somos también importantes (Emmanuel, 2013)

La percepción de un individuo es subjetiva, selectiva y temporal. Es subjetiva, ya que las reacciones a un mismo estímulo varían de un individuo a otro, selectiva; consecuencia de la naturaleza subjetiva de la persona que no puede percibir todo al mismo tiempo y selecciona su campo perceptual en función de lo que desea percibir. Es temporal, ya que es un fenómeno a corto plazo

Las situaciones de crisis refuerzan su identidad, su percepción, sus formas de socialización y mirar, comprender y formar sus entornos. Según la forma en que viva está etapa, pero siempre creando innovando y experimentando en esta etapa, alejada de los métodos ortodoxos.

“Los jóvenes se conciben entonces como un loco, como un... Porque se supone que tu no conoces a alguien normal, algo así... Pero, o sea, que pasa por una fase de identidad que va creando sus nuevas ideas y va creando sus propios pensamientos. En esta fase se le ocurren cosas... Es como un artista, va creando su... Se inspira y va creando sus nuevas ideas y como que no solo las piensa y se las guarda, si no que las quiere meter a fuerza, bueno, no a fuerza, pero si es como “no pues esta idea está bien porque no la toman en cuenta”. (Emmanuel, 2013)

Lo anterior es un ejemplo claro de las formas y significaciones que los propios jóvenes tienen sobre ellos, las categorías que ellos se atribuyen, las características, formas, y la forma en que se visibilizan en la narrativa propia.

Por esa razón, al referirnos a las juventudes como construcción social y cultural, es indispensable tomar en cuenta las condiciones, normas, prácticas e instituciones que ayudan a caracterizar, distinguir o identificar a los y las jóvenes. Además a este conjunto de condiciones sociales, se les suman una serie de imágenes, atributos, movilizaciones sociales, valores y ritos asociados cuasi exclusivamente a ellos, aunque es muy importante mencionar que un elemento central en el marco de las juventudes y sus condiciones sociales, es incluir las diferencias y desigualdades socio-económicas propias de las realidades mexicanas para integrar y entender los mundos juveniles.

En cuanto a las manifestaciones sucedidas en 1968, conocen solo aquello que sus familiares o vecinos les han contado, sin embargo desconocen muchas de las causas, ideales, las fuerzas que motivaron a los jóvenes y el proceso de organización e histórico. De los datos que obtienen de estas charlas espontaneas sienten angustia por la represión y la matanza, unen lo subjetivo, lo objetivo, lo real o lo ideal. “La representación social se mueve entre la precepción y los conceptos, lo que permite la modificación de estos últimos. A su vez, la comprensión posibilita no solo abordar la forma en que se construye el conocimiento común, sino que también establece los medios de encontrarse con el problema de práctica cotidiana”. (Treviño, 2012)

Yo al menos estoy de parte de los que se manifiestan porque es un evento importante. Simplemente yo digo que los manifestantes lo hacen por conmemorar a todas esas personas que perdieron la vida. Se va perdiendo el interés, los menores de edad siguen sin importarles lo que pase, creen que no les va a afectar pero en realidad sí, deberían de involucrarse más y saber qué es lo que quieren. (Fernanda, 2013)

En cuanto a la participación en marchas o en las conmemoraciones, consideran la información previa para no ir siguiendo a los demás con desconocimiento de la

situación, a partir de eso decidir si participan o no de forma informada. Sin embargo aunque tengan el interés de participar no lo hacen porque cargan con la mente llena de ideas sobre aquellos temores que sus padres les transmiten por lo ocurrido en el 68.

Pues como que da miedito, yo por ejemplo, no lo haría, creo en las luchas sociales pero no soy muy participe además mis papás no me dejarían y ciertamente no quiero ponerme en peligro. (Ana, 20 años)

Antes decía – nada más se manifiestan así a lo tonto- pero ahora digo – no, tienen sus motivos, si lo quieren hacer que lo hagan, es lo que creen justo, están peleando por sus ideales. (Fernanda, 15 años)

Estos miedo e incertidumbres no son exclusivas de los jóvenes, sus padres y abuelos piensan que va a pasar lo mismo en cualquier tipo de manifestación que se haga, por eso meten esos temores a sus hijos, “creen que la policía va a entrar y hará lo mismo, entonces por esos días casi no salimos” (Fernanda, 15 años)

Si por algún motivo desearan apoyar o incluirse en algún tipo de manifestación no lo haría por la represión mental y los prejuicios que su familia tiene de esos actos, sin embargo cuando pueden se informan en las escuelas o participan con algunos volantes o asistiendo por periodos cortos a algunas asambleas dentro de la escuela, pero no en su comunidad, pues tiene los estigmas de su familia arraigados.

“En las escuelas afirman que solo enseñan el panorama general y adquieren adjetivos para referirse a los jóvenes participes del movimiento siempre dan esa parte del gobierno donde los jóvenes eran revoltosos y nada más querían perjudicar al país”. (Fernanda, 2013)

“Por ejemplo con lo del dos de octubre es así como sentirte orgullosa, ver que tantos jóvenes tuvieron la iniciativa de hacer eso, ya que se tiene la información dices – Qué valor de los chavos! Y que haya pasado aquí y todo eso... o sea, no digo que sea un orgullo que hayan matado a tantas personas aquí, sino que hayan escogido este lugar para hacer su plantón representativo”. (Fernanda, 2013)

Después de visitar el museo memorial del 68, sus argumentos cambiaron, ahora ya no consideran que las manifestaciones o marchas fueran actos violentos o de vandalismo, se informaron más sobre lo acontecido en el movimiento del 68, y más que las charlas y anécdotas de sus familias, obtuvieron datos, fechas, nombres e ideas obtenidas de los recursos escritos, videos y musicales que encontraron en el museo. Lo que más les interesó fueron los datos sobre jóvenes de la UNAM, el rector de ese momento y la organización y avance del movimiento, arrojando perspectivas más allá de lo sangriento, el miedo, el terror y adoptando un propio lenguaje y significado para sus ideas y discursos que tenían antes de la visita. Además hicieron lecturas propias de su comunidad en ese tiempo en comparación con el tiempo actual y como apunta Fernanda para ellos, se sigue conservando ese ambiente de solidaridad.

“Es un movimiento desde mi perspectiva porque movió gente, pero es también una matanza porque muchas personas recuerdan más lo que paso como matanza, pienso que fue algo traumático”. (Emmanuel, 2013)

“Me interesa saber que paso a unos metros de mi casa y toda la sangre pues es como un poco terrorífico”. (Ana, 2013)

El CCUT y el Memorial del 68 como proyecto cultural de la UNAM para el norte de la Ciudad de México.

¿Qué papel juega la UNAM en la construcción de las identidades juveniles de los jóvenes de Tlatelolco? ¿Hasta dónde el Museo Memorial del 68 impacta en la identidad de los jóvenes? ¿La oferta cultural del CCUT contribuye la creación de estas identidades? La respuesta a estas interrogantes es fundamental, sin duda la creación del CCUT ha impactado de manera decisiva en la cotidianidad de los jóvenes de Tlatelolco, ya que en el tiempo que lleva ofreciendo sus servicios culturales, el CCUT se ha convertido en un centro reunión, las funciones de cine, Linterna Mágica son un espacio de reflexión por la temática de sus ciclos de cine.

Del mismo modo la UVA (Unidad de Vinculación Artística), a través de sus más de 60 talleres artísticos y culturales dirigidos a la comunidad ha logrado en el corto plazo instalarse en la cotidianidad y formar parte de la realidad de la comunidad, los museos, las exposiciones temporales contribuyen también a dinamizar esta zona de la ciudad que antes de la creación del CCUT carecía de espacios y ofertas culturales.

El Museo Memorial del 68, es un referente de la oferta cultural del CCUT y da cuenta del calendario político y cívico de la ciudad de México y a través de sus anécdotas del movimiento estudiantil del 68 contribuye a transmitir la capacidad organizativa, participativa y de lucha social que los jóvenes han manifestado a lo largo de la historia contemporánea de México.

Esto queda de manifiesto en los relatos de los jóvenes participantes de la en la presente investigación, el Museo Memorial del 68 es visitado principalmente por

jóvenes estudiantes del bachillerato, de secundarias y primarias de la zona norte de la ciudad, impactando en estos a través de la organización de su discurso entorno a los movimiento sociales. ¿Cómo surge este proyecto que ha enriquecido e impactado en la cotidianidad de las familias de Tlatelolco?

La Universidad Nacional autónoma de México (UNAM), fundada el 21 de septiembre de 1551 con el nombre de la Real y Pontificia Universidad de México, es la más grande e importante universidad de México e Iberoamérica. En su portal de internet especifica que “tiene como propósito primordial estar al servicio del país y de la humanidad, formar profesionistas útiles a la sociedad, organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible, los beneficios de la cultura”. (www.unam.com.com)

La universidad se rige bajo tres ejes; la Investigación, la docencia y la difusión de la cultura. “La misión cultural de la UNAM es Promover la creación en los diferentes terrenos del arte, y difundir las expresiones culturales y artísticas en todos sus géneros, así como los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos que se desarrollan en la Universidad, para enriquecer la formación de los alumnos, beneficiar lo más ampliamente posible a toda la sociedad mexicana y fortalecer la identidad nacional”. (cultura.unam.mx)

Su finalidad es hacer llegar ampliamente la cultura como derecho y beneficio de su comunidad estudiantil, docente trabajadores y público en general, por lo que se decretó en 1947 la Dirección General de Difusión y Cultura, actualmente la Coordinación de Difusión cultural. (cultura.unam.mx)

En su página de internet la UNAM (unam.mx) especifica que su tarea específica; la promoción de la cultura en sus expresiones teatrales, literarias, cinematográficas, musicales y plásticas, a través de conciertos, cine-clubes, exposiciones, mesas

redondas, seminarios, publicaciones, conferencias, cursos, exhibiciones y concursos.

Además de actividades diversas la UNAM cuenta con recintos dentro y fuera de Ciudad Universitaria los cuales albergan la cultura, y conforman a esta Coordinación, en cuanto a museos administra difusión cultural de la UNAM se encuentran: el Museo del Antiguo Colegio de San Ildefonso, el Museo Universitario del Chopo, el Museo Universitario de Ciencias y Arte, en sus sedes Campus y Roma, además de un espacio recién recuperado por esta casa de estudios: El Museo Experimental El Eco. Otra obra importante es el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC), obra arquitectónica monumental de Teodoro González de León, diseñada para albergar la colección de arte contemporáneo de la UNAM.

Además de estos, cuenta con recintos al exterior de ciudad universitaria, con la intención de ampliar y ubicar estratégicamente en la ciudad para la promoción y alcance cultural de forma amplia, la labor que realiza la UNAM en la conservación, difusión y promoción del arte de todos los tiempos, en todas sus manifestaciones y vertientes, se advierte en el valor incalculable del patrimonio artístico que posee. Entre los recintos externos a ciudad universitaria se encuentra la Casa del Lago, el Centro Cultural Universitario y el Centro Cultural Universitario Tlatelolco.

Referente al último recinto mencionado, la UNAM al norte de la ciudad de México la UNAM cumple una responsabilidad importante patrocinando el museo memorial del 68, proyecto de alcance cualitativo que a través de la información que releja impacta en la formación de identidad de los jóvenes que lo visitan y quienes viven en Tlatelolco.

Para este trabajo sobre: memorial y movimiento del 68: impactos y significados en las identidades juveniles tlatelolcas contemporáneas, es relevante la formación, organización y funciones que desarrolla el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT).

Este es un proyecto estratégico de la UNAM, se ubica actualmente en el complejo arquitectónico que por casi cuatro décadas albergó a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), se incorporó al patrimonio inmobiliario universitario en noviembre de 2006 con el propósito exclusivo de crear un gran espacio cultural que anime y enriquezca, a través de diversos proyectos culturales, la vida comunitaria de la zona norte de la capital del país, ampliando el alcance de los programas académicos de la institución y dando cumplimiento a uno de los más importantes principios del espíritu universitario (unam.mx) El CCUT está ubicado en el costado suroriental de la Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco, en el cuadrángulo delimitado al norte por la zona arqueológica de Tlatelolco y la Plaza de las Tres Culturas; al sur, por la Avenida Ricardo Flores Magón; al poniente, por el Eje Central Lázaro Cárdenas, y al oriente, por áreas de servicios de la propia unidad habitacional.

Es un espacio cultural que promueve la creación, exposición, y diversas formas de expresión en terrenos del arte, difundiendo actividades culturales y artísticas en diversos géneros, pero sin dejar de lado la labor científica y tecnológica, fortalece a través de sus espacios las identidades mexicanas y las entidades locales tlatelolcas por su rescate histórico permanente en el memorial del 68.

La Secretaría de Relaciones Exteriores dono el edificio al gobierno de la ciudad de México, y este a su vez dono el espacio a la UNAM, con la petición de que localizaran en el recinto un espacio destinado únicamente a reflejar los sucesos acontecidos del 2 de Octubre de 1968, lo que dio lugar al museo memorial del 68.

El museo guarda en sí, una de las historias que ha marcado a México, el movimiento estudiantil de 1968 es uno de los movimientos más trascendentes y significativos actuales en la historia de México. La revelación que tuvieron multitudes de jóvenes hacia un gobierno autoritario y represor, culminó en un hecho catastrófico. Su trascendencia social, política cultura y simbólica no impactó solo a quienes lo vivieron, sigue marcando las historias e identidades de las sucesiones

de familias enteras que presenciaron el desarrollo del movimiento y su fin. La intención de éste museo es dar a conocer información recabada de documentos formales pero sobre todo de testimonios de personas que vivieron ese momento, es una fuente simbólica de impacto e interés para aquellos que desean conocer más sobre el 68, sus historia, sus jóvenes, sus derechos, y otros acontecimientos más que envuelven la historia mexicana de nuestra ciudad y su sociedad.

Entre los museos que existieron antes del siglo XX y los actuales, no se guarda ningún tipo de relación en cuanto a su exposición y diseño museístico. Anteriormente guardaban en sí, un estereotipo totalmente elitista, se exhibían solamente objetos de valor, estatuas u objetos religiosos, dignos de coleccionismos y clases elite, por lo tanto este acceso a la cultura no era posible para toda la población, centrándose únicamente en cúpulas.

El montaje de exposición lleva la intención de acercar el arte a los usuarios, haciendo uso de elementos didácticos y comunes reconocibles entre la comunidad, alterando el aspecto estético rígido y aparentemente único que aún guardan algunos espacios en su tipología institucional. Toma en cuenta a las personas como centro y no a los objetos, esto es importante en dos sentidos, por un lado es incluyente lo que desata un interés en las personas y se da la formación de públicos nuevos para los que hay que hacer dirigible y comprensible cualquier información y exposición dentro de un museo. Por otro lado refleja una visión social al museo como lugar educativo, de interés social y encuentro.

El museo cuenta con instalaciones multimedia, mediante las cuales se da a conocer información sobre lo que aconteció en octubre de ese año, dicha información se obtuvo de referencias documentales y a partir de relatos de participantes o de quienes vivieron desde algún punto ese acontecimiento. En el recorrido se aprecian videos de cine y documentales, afiches y periódicos de esa época, fotografías y audio de esa época.

Todo esto conforma cronológicamente la historia del movimiento estudiantil, la vida política y lo social en un marco nacional e internacional. La práctica educativa museística va en función de las peculiaridades de la población a la que se dirige, la intención y viabilidad de esta presentación museística es poder acercar a la población en general la información, datos y reflejar los hechos acontecidos, por lo tanto desde niños, jóvenes, adultos y viejos que visiten el museo logran captar y llevarse información relevante según su interés y forma de aprendizaje, encontramos así un ejemplo de planeación y diseños museístico dentro de un contexto amplio y educación no formal.

Aportando y apuntando a un posicionamiento de la institución dentro y fuera de Tlatelolco, adaptándose y afrontando de forma positiva lo que para otros es una debilidad y se van quedando rezagados antes el crecimiento demográfico, cambios poblacionales drásticos, la urbanización, los cambios sociales y económicos y la demanda de oferta museística, artística y cultural de la ciudad que impactan directamente sobre el patrimonio cultural, respondiendo así a las necesidades educativas orientadas al desarrollo social y cultural.

“La información que sustenta el Memorial se basa en un intenso proceso de investigación documental que se realizó en archivos públicos y privados, como el Archivo General de la Nación, el Acervo del Comité 68, Filmoteca y Radio UNAM, Canal 11, el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Fundación Televisa, entre otros. Por otra parte, se realizaron dos ciclos de entrevistas entre 2006 y 2007, en las que se levantaron 57 testimonios relativos a diversas personalidades de los campos político, artístico y académico vinculadas tanto al movimiento estudiantil, como a la vida cultural de los años sesenta, sumando casi 100 horas de grabación”. (www.ccut.com)

Sin embargo la parte fuerte es la recolección de testimonios sobre el movimiento estudiantil a personas que participaron en el 68, ya que arroja una mirada más inmediata, detallada y vislumbra el impacto, el significado y las repercusiones

desde distintas miradas, materializando lo manifestado y entendiendo así la institución museística integradora de dinamismo y multiculturalidad.

El museo cuenta con un centro de consulta extra, adaptado con equipos de cómputo en la que además de materiales para revisión de material que no está expuesto como entrevistas, otras fotografías, documentales y otros, tiene opción a realizar una prueba de sobre aquello que aprendió durante el recorrido, dejar comentarios, sugerencias o relatar su experiencia vivida en Octubre del 68, todo esto sirve para aportar y reforzar el recorrido.

Además de la información expuesta, el museo y el CCUT cuentan con una fortaleza institucional vista desde afuera, ya que muchos de las personas que trabajan en la institución son personas jóvenes, y dan recorridos diferentes al persona de otros museos, atrayendo así el interés de visitantes y mayor atención a los recorridos. Se han dedicado a capacitar de forma innovadora para adaptarse y anticiparse a las situaciones y visitantes que se presenten.

Así pues, como en un inicio se anota, los museos memorial guarda en sí características contemporáneas adaptadas a la comunidad dentro de un espacio institucional. Es una nueva concepción museística, y apunta a la educación y desarrollo social y cultural, se centra en los nuevos públicos y la formación de estos, rescata el patrimonio cultural y lo impulsa, existe un respeto dentro de las diversas multiculturalidades que expresa la institución y aquellas que revela en el memorial.

Permite un acercamiento entre las personas, su cultura, y su identidad; evita los contenidos demasiado escolares, plantea dinámicas de interacción con los usuarios que se acercan a la vida cotidiana de los visitantes permitiendo que cada uno, adquiera su propia percepción desde el punto de vista de lo social.

Rescata lo cultural sin dejar de lado lo político, lo social ni educativo. Muestra información cualitativa e integra a la población en general, es un punto de encuentro generacional entre quienes visitan y quienes han dejado sus testimonios, comparte entre todas las personas una historia y propone alternativas creativas para el vínculo comunitario mostrando sensibilidad ante la importancia de la promoción y difusión de la cultura y democracia cultural.

Me llevo una forma de pensar diferente, me llevo algo que es difícil de sentir, que el bien dicho pero creo que nadie lo aplica “la unión hace la fuerza”, me llevo mucho a eso... Más que nada eso, porque nunca había visto que, o sea, esa unión y ¿porque no?, adoptarla en la escuela, una unión de maestros, alumno, papá, una unión que yo digo podría cambiar un poco a México. (Emmanuel, 2013)

Por lo anterior, es un espacio destinado a todos los sectores sociales, con una flexibilidad en su finalidad de memorial, museo y contenidos para llegar a la diversidad de sus destinatarios a través de metodologías innovadoras y participativas, programas lúdicos y sustento teórico práctico, documental y de campo, totalmente relacionado a las demandas educativas, artísticas y culturales de la sociedad, aterrizado en un contexto determinado, capacitado y dirigido por un equipo de jóvenes profesionales con propuestas innovadoras para el logro y cumplimiento de sus objetivos, montajes de exposiciones didácticas, elaboración de programas y materiales educativos, responder y analizar las demandas a través de propuestas estratégicas y capacidades cognitivas para una planeación a largo plazo.

El CCUT, además de su significado estructural y simbólico para los habitantes de Tlatelolco, representa culturalmente como espacio al norte del Distrito Federal, una de las infraestructuras que guarda en sí, historia y significados que encierran diversas posturas y puntos de vista con la importancia de respetarlos siempre.

Sin embargo no es conocido por gran parte de la población del norte ni las comunidades aledañas, porque no existe un ejercicio de democracia cultural, ni los recursos económicos ni institucionales para poder hacerlo, reflejado en el desconocimiento por gran parte de la población infantil, joven, adulta y adulta mayor.

Quienes se acercan a este recinto generalmente cuentan ya con antecedentes de visitas a espacios de encuentro cultural o identifican diferentes expresiones artísticas y culturales. También asisten aquellos niños o jóvenes que son enviados por instrucción académica desde sus escuelas, la cual se ha logrado a partir de los vínculos que ha logrado hacer el CCUT con diversas escuelas para difundir y promocionar su sus museos y actividades.

Al norte de la ciudad se cuenta principalmente con tres sitios grandes en cuanto infraestructura pero que dejan situaciones a desear por su oferta artística y cultural, estos lugares son: el Centro Cultural Arquetipo, Centro cultural Futurama y Centro cultural universitario Tlatelolco. Más allá de estos, encontramos en la Delegación Gustavo A Madero 18 recintos culturales en lista, en Venustiano Carranza 6 y en la delegación Cuauhtémoc que es donde se localiza el CCUT, 7 registros entre casas de cultura, salas de cine, auditorios, etc. (Edificios de México.com)

Nos encontramos en una situación similar a otras zonas de la ciudad que colindan con periferias en la ciudad pero con particularidades únicas de la zona norte, considero que hay potencial para poder impulsar y formar públicos a partir del gran número de artistas, gestores, promotores y personas que llevan expresiones artísticas y culturales de lo individual a lo colectivo. Recordando a Saraví, “los jóvenes van formándose a partir de sus carencias” (Saraví, 2009), sin embargo no encuentran en el norte las oportunidades que ofrece otras partes de la ciudad, por lo que día a día se movilizan para poder llevar a cabo sus actividades cotidianas, ir a la escuela, trabajo, visitar museos, cines de oferta internacional y de arte, encontrarse con otros jóvenes, etc.

La gran ciudad es en sí una casa propia para cada habitante, pero se desconocen muchos rincones aún, principalmente por quienes se encuentran en el poder de un cargo público quienes toman decisiones con desconocimiento sociocartográfico, desechado la carga histórica y cultural que desde abajo se hierve. Se anotan gráficamente solo espacios con pobreza marginación, carentes de servicios públicos y comunicaciones, pero sobre todo carentes de espacios apropiados para las diversas expresiones y conformación de grupos que rescaten su carga cultural y refuercen las identidades.

Se desechan zonas que quedan al margen de ríos, de cerros, de Canales de agua sucia, en donde se sobrevive en lugar de vivir plenamente, en los que nos hay condiciones y artistas se desplazan para poder asistir a lugares del centro en los que pueden desarrollar y seguir aprendido más habilidades, pero que regresen de alguna manera algo de su formación a su comunidad, comunidad que les duele por no poder hacer más ahí, en sus propias calles y paredes llenas de historia, en espacios difíciles de penetrar pero en los que ellos se encuentran dentro, muchas zonas se encuentran llenas de artistas, de gestores, de animadores, de profesionales, pero también de violencia, de machismo, de mentalidad retrogradadas que no han sabido llegar a otros espacios. Con todo esto ha iniciado la apropiación de los espacios por jóvenes que buscan contrastar y enfrentar sus realidades para luchar desde sus propios contextos.

La gente ya no se escucha ni se observa, intenta desvainar sueños, buscarse y encontrarse a sí mismos y entre ellos para reaccionar a lo social y a sus cambios, avanzarse hacia un camino minado en el que se debaten el día a día con todo lo real y lo diverso, apostando algo que poco apuesta y recuperar las voces de otros en su entorno, sus usos y costumbres, su cultura y patrimonio, descubrir la historia de uno a partir de las historias de otros.

Lo anterior vislumbra la necesidad de formación de públicos para el arte y la cultura a partir de lo local y la democracia cultural, la cual sin duda seguro dejar

entrevistar gran parte de las diversas identidades como barrios, colonias, y como personas que habitan el norte.

Es complicado que desde las instituciones encuentren un punto ideal para poder acercarse a la comunidad, por su contexto urbano y su diversidad cultural, sus violencias y conflictos, necesidades y anhelos, todo esto es necesario cruzarlo en un punto de articulación para arriesgarse a experimentar práctica y metodológicamente, alejarse de las prácticas discursivas institucionales que solo quedan en puñados de palabras con buenas intenciones. Se deben hacer ejercicios de entrelazar lo socio-espacial y lo socio-cultural de los imaginarios sociales los cuales son reflejo de identidades colectivas desde adentro de los núcleos más alejados y más abandonados.

No se aleja lo macro espacial, pero si se apuesta a iniciar desde las abstracciones micro espaciales, y aquellas subjetividades compartidas y sus acercamientos pues así como hay identidad también hay no identidad, rescatándose dentro de la transculturalidad, las distintas realidades urbanas dentro de una gran megalópolis, que puede ocasionar tensión en las dinámicas sociales para las que deben darse estrategias para afrontarlo sin intención de cambiarlo o modificar drásticamente, pues además de que no funcionará, será un experimento fallido como hasta ahora han sido los intentos con intención de acercamiento y penetración de micro localidades.

Lo anterior refleja la función educativa del museo y la labor de comunicación y que el museo debe establecer con la comunidad y sobre todo la forma difícil en que la gente del norte de la ciudad accede al CCUT y en particular al Memorial del 68.

Se pueden distinguir los impactos y significados en las identidades juveniles Tlatelolcas contemporáneas por eso la intención de elaborar dos entrevistas semi-estructuradas a profundidad, fue hacer una comparación que permitiera dejar ver que al inicio los jóvenes solo saben de Tlatelolco en cuanto al movimiento del 68 a

partir de lo que sus familias o vecinos cuentan, estos relatos que ellos obtienen en su entorno los llenan de indignación, frustración, dudas y sobre todo miedo. En la escuela entre sus compañeros y maestros comentan datos más concretos sin embargo la mayoría son fechas y resaltan solo saber tres puntos: uno las movilizaciones que se dieron en ese año, dos los hombres que portaban un guante blanco, y tres, que aquello termino en una matanza en el lugar que habitan. Todo aquí refiere a significaciones, esas formas en las que perciben sus miembros a todo el grupo de ideas, emociones y valores, permeados por el miedo. Con ganas de participar en marchas, en asambleas para informarse más y en actividades que se llevan a cabo en su comunidad y no lo hacen por el miedo de que el gobierno de nuevo tome las medidas de matar, lastimar o de alguna forma terminar con lo que hacen, por lo tanto solo se quedan con las ganas e intenciones.

Al visitar el memorial hay un impacto directo en el cambio que tiene por la información de otros relatos, notas de periódico, profundidad de la información y datos duros. Ahora en su discurso hay menos miedo, hay más seguridad en la información que tienen y cuando les pregunten puedan contestar diferente a lo que solo les han contado sus familias, las cuales además no les cuentan demasiado.

Conocen más sobre las universidades que participaron, los ideales de los estudiantes, la situación política del país, lo social y las ideas, música que se escuchaba cosas que hacían los jóvenes en ese tiempo. Con todo esto podemos notar que el memorial si causa un impacto en los jóvenes que viven en Tlatelolco, pues arroja herramientas informativas que forjan aún más su identidad de forma más construida sienten orgullo, responsabilidad y ganas de hacer cosas por México y por el lugar en el que viven.

Antes me dejaba influenciar por lo que decían, entonces pensaba que era algo que no tenía mucho sentido. Si creo que influenció mucho, antes creía que el 2 de octubre no era así, sino que si impactó, es una fecha manchada porque muchas

personas murieron sin razón, no creo que era orgullo pero habían muerto y peleado por algo que creían era justo. (Fernanda, 2013)

Siento más orgullo. Porque todo lo que pasó aquí, hubo una parte del museo que también me impresiono mucho ya que estaban unidos los del movimiento aunque hubiera balazos y grupos porriles que trataban de romperlos, y pues la unión se veía porque nunca se rompieron. (Emmanuel, 2013)

Principalmente afiance lo que sabía y pues me llevo ese sentimiento de pánico por cómo están las cosas y tantas movilizaciones, el PRI volvió y bueno las cosas en el país no andan bien. (Fernanda, 2013)

En algunas salas ya sabes sientes ese enojo y empatía por las personas, luego piensas que hubiera pasado si yo estuviera estado ahí... habría ido, no se da entre coraje y tristeza, hasta incluso miedo por cómo están las cosas. Yo siento que la exposición ha estado muy completa, por que como que abarca desde el inicio, bueno más bien desde antes de que pasara esto y luego ya como se fue dando esto, su evolución y los testimonios yo creo que está bien. Tal vez puedes encontrar pequeños datos en internet pero no sabes si son verídicos, entonces siento que si está bien documentado. (Ana, 2013)

Sus percepciones del movimiento social las relacionan con los conceptos, la percepción que han adquirido y lo que a ellos les significa a partir de esto van formando su conocimiento y su identidad, por la información a la que van teniendo acceso, es la importancia de su visita al memorial.

A partir de dar la voz a los jóvenes podemos descubrir en sus discursos que los procesos de socialización preparan socialmente y desde los mundos adultos a los jóvenes para que posteriormente asuman una forma de vida adulta. Sin atender sus necesidades ni deseos de construirse ni constituirse como entes con posturas sociales, políticas ni culturales.

Consideran que sus voces son sonidos que no se escuchan con atención por los adultos de la sociedad en general, que los maestros, padres, e instituciones no los toman en cuenta, consideran que hay falta de reconocimiento por lo que se consideran marginados y reprimidos cuando sus ideas no se llevan a cabo.

Es importante hacer notar que ellos mismo se acreditan marcajes sociales con los cuales se les ha categorizados o etiquetado socialmente, como si aún no estuvieran listo para enfrentar sus propias vidas, por lo que no tiene una postura del tipo de individuo joven que van siendo, sus sensaciones son internamente interpretadas y sentidas al interior pero no expresadas al exterior, hablan incluso de los jóvenes sin incluirse.

Al ser estudiantes se identifican con el movimiento estudiantil por pertenecer a una misma institución académica, la UNAM, y al mismo tiempo identifican un contexto social lleno de manifestaciones y expresiones estudiantiles y lo político en cuanto el mismo partido de hace 47 años se encuentra nuevamente en la presidencia.

Después de visitar el memorial recogieron elementos que les dieron pauta a tener imágenes nuevas para hacer análisis diferentes, crear incluso un discurso más seguro, más claro y estructurado ubicando lo subjetivo y lo intersubjetivo desde puntos y espacios diferentes para mirar y hablar sobre el movimiento del 68, se identificaron más con los jóvenes, con el movimiento, con las ganas de expresarse política, social y culturalmente pero solo como deseos, no en la realidad pues aunque en sus familias se habla poco sobre el 68, tiene muy claro que no puede participar por órdenes de sus padres en marchas o manifestaciones juveniles, por considerarlos peligrosos, quedando únicamente una visión de responsabilidad social al ser Tlatelolcas, y unas ganas de ser activos y combativos, no en sus vidas diarias sino mirando esto como si tuvieran que pelear con armas ante otros. Lo que el museo despertó en ellos fue la admiración por la unión estudiantil por lo que a diferencia de ver el 68 como una matanza (antes de visitar

el memorial) lo consideraron después de entrar al memorial como un movimiento, con ideales, valores, con gente informada y unida. Reconocen más las actividades que se hacen como preparativos de las marchas año con año y afirman informarse en asambleas o grupos de sus escuelas, más no en su comunidad pues están a la vista de sus familiares.

Su identidad se encuentra marcada por haber vivido toda su vida en Tlatelolco, se ha formado por los procesos de interacción y comunicación social, el sentimiento de pertenencia que les causa vivir en Tlatelolco genera un conjunto de valores y creencias creadas. La cohesión comunitaria estimula unos sentimientos de inclusión socialmente compartidos y reconocidos por otros que se encuentran fuera de su entorno cotidiano y miren desde ángulos diferentes.

Su forma de reconocerse es contextual, sin embargo no se han planteado lo que les significa ser tlatelolcas a diferencia de jóvenes que residen en otras colonias o barrios. Reducen diferencias a si hay jóvenes más violentos que otros o si son ricos o pobres (marcajes establecidos desde su perspectiva) y mirando diferencias por las estéticas corporales.

Estos jóvenes viven con miedo, con ganas de crecer para ser considerados maduros y que socialmente sus decisiones sean tomados en cuenta, han creado una identidad positiva después de visitar el memorial pues les ha dado información que han interiorizado, antes de conocer ciertos datos dentro del museo, consideraban que vivir en Tlatelolco era como vivir en cualquier lugar de la ciudad, pero el hecho de vivir en un conjunto habitacional inmenso y un lugar lleno de heridas históricas, inconscientemente les propicia miedo, sintiéndose seguros solo dentro de sus hogares.

Este miedo les hace tener un rechazo a las expresiones juveniles sociales por miedo al estigma social de ser llamados vagos o delincuentes, a las protestas y manifestaciones por miedo a ser violentados, a incluirse en cuestiones políticas por

ser catalogados por sus familias como alborotadores y sobre todo miedo a expresarse como jóvenes porque no saben cómo posicionarse principalmente ante sus familias expresando sus deseos e ideas, a experimentar situaciones diferentes en su contexto y otros contextos que los saquen de su zona de confort entre su barrio y la escuela, queriendo vivir rápidamente para alcanzar edades adultas, pues tiene la concepción de que eso les dará más seguridad como sujetos y entonces sabrán tomar decisiones correctas para enfrentarse a la vida, como si existiera un parte aguas y una vida dividida, no lo ven como un proceso de formación continuo como sujetos, pues creen además que existe un método sistémico y rígido que forme a los seres humanos y marque paso a paso sus vidas sin posibilidad a la equivocación.

Movimiento estudiantil de 1968, Memorial y jóvenes habitantes de la UH Tlatelolco

El Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco ubicado al norte de la cd de México, “comprende un espacio de 1 000 000 m² en una extensión de 2 Km. de Este a Oeste y en promedio 500 m de Norte a Sur. Se encuentra cercado por las Avenidas Reforma Norte (Extremo Oriente), Av. Insurgentes Norte (Extremo Poniente), Eje 2 Norte Manuel González (Extremo Norte) y Ricardo Flores Magón (Extremo Sur), por la médula del complejo atraviesan las avenidas de Norte a Sur; Eje Central Lázaro Cárdenas y Av. Guerrero. Se asienta en la Delegación Cuauhtémoc y tiene fácil acceso debido a las grandes avenidas que la comunican así como del servicio metropolitano "metro" (Estación Tlatelolco), metrobús y otros sistemas de transporte”(www.edemx.com)

Es un lugar lleno e historia y significados, en la época prehispánica era conocido por dar cabida al mercado más grande, el mercado de Tlatelolco, que reunía a personas y culturas de diferentes partes de la ciudad para comercializar, vender o cambiar productos así mismo guarda aún parte de sus estructuras arqueológicas como pirámides y centros en los que se desarrollaba la vida de esa época.

De igual manera guarda una relación con la cultura española, representada en los asentamientos que los españoles hicieron sobre el imperio azteca en Tlatelolco. El templo católico Santiago es la representación máxima, fue aquí en donde cayó Moctezuma y posteriormente Cuauhtémoc en defensa de la ciudad prehispánica contra los invasores, por lo que Tlatelolco es resistencia, defensa, antes que modernidad.

Se construyeron años más tarde, unas vías de ferrocarril por lo que concurrirán en este espacio muchas personas en situación de calle, esperando los trenes para viajar en ellos.

Posteriormente se reestructuro y mejoro la zona, a propuesta del Arq. Mario Pani, dicha reestructuración consistió en edificar uno de los espacios más modernos en cuanto a infraestructura y vías de comunicación. Quitando las vías antiguas y dándole una nueva imagen a Tlatelolco. Convirtiéndola en un sitio de rascacielos modernos, y estructuras culturales más contemporáneas a lo prehispánico, sin embargo conservando un poco de lo que allí sucedió ancestralmente.

Además de los edificios, se contemplaron comercios y servicios públicos, centros recreativos y culturales clínicas de salud, escuelas a niveles básico y medio, un teatro, juegos infantiles para la recreación en la áreas libres, lugares de colecta de basura, abasto de agua, y vías de comunicación y trasporte, jardines, iglesias y se le dio la importancia a la conocida plaza de las tres culturas.

“El Conjunto Urbano Nonoalco - Tlatelolco fue terminado completamente en el año de 1964, el Arq. Mario Pani lo describió como "La creación de una comunidad fuerte", debido a que era una mini-ciudad dentro de la ciudad en la que las diferentes clases sociales podían convivir juntas en armonía” (Edificios de México.com) (edemx.com)

La coyuntura que se dio en el año de 1968 con la aproximación de los juegos olímpicos que se celebrarían en México y las acciones de un gobierno represor contra los estudiantes, quienes se organizaron y movilizaron por la ciudad buscando diálogo con el gobiernos, el cual termino con todo este movimiento con un baño de sangre sobre los suelos de Tlatelolco, en el cual muchos estudiantes fueron masacrados por el ejército en la plaza de las tres culturas, y es que los soldados ubicados en tierra y en el Edificio Chihuahua abrieron fuego contra de los jóvenes estudiantes que protestaban en ese sitio.

El presidente Gustavo Días Ordaz, días después apareció ante los medios de comunicación para dar un discurso mediocre bajo el cual ocultaba su intención y daba entrada a las celebraciones de los juegos olímpicos para los cuales edificios de Tlatelolco sirvieron como penthouses y hoteles.

Sin olvidar que Tlatelolco fue cimentado en lo que anteriormente era un enorme lago algunos edificios comenzaron a sufrir daños y hundimientos, comenzando a dejar estructuras falseadas e inestables, por lo que en 1985 con el terremoto que sacudió a la ciudad, también sacudo e hirió a Tlatelolco pues con su fuerza, derribo el edificio Nuevo León y causo daño en otros edificios más, los cuales se decidieron después demoler para volver a erigirlos reforzarlos. Ésta, fue otra de las marcas que Tlatelolco lleva en sus memorias históricas.

Actualmente el conjunto de Tlatelolco es un sitio malherido y en sus edificios se aprecia la tragedia y abandono, mucha gente reside ahí, aunque sus edificios muestran poco o nulo mantenimiento, la historia se reescribe y algunos de los edificios nuevamente comienzan a mostrar alguna inclinación, esperemos que nuestras autoridades hagan caso oportuno de tal incidente y eviten que este lugar sea nuevamente maltratado.

A pesar del dolor que ha invadido a Tlatelolco, sigue siendo un sitio cargado de historias y relatos, de tradiciones y gente que vino de otros estados y lugares a habitar esa zona, en la que se situaron a personas que tenían una mala calidad de vida y en situaciones extremas y deplorables.

Siento que eso es lo que siento que le da mala fama tal vez a Tlatelolco (Ana, 2013)

En el ex edificio de Relaciones Exteriores se firmó el tratado de Tlatelolco, Actualmente es el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, donado a la Universidad Nacional autónoma de México por el Gobierno del Distrito Federal, al interior cuenta con un museo permanente en el que se expone información de tipo documental pero al mismo tiempo interactiva que centra relatos de personas que

vivieron el 2 de octubre del 68, inaugurada en 2006, representa y revive los sucesos que acontecieron, y da lugar, importancia y retoma la información de personas materializando de manera importante su experiencia.

Da lugar también a aquellos caídos el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, a vecinos y participantes, sin la censura que el gobierno tuvo para ocultar su masacre, desenmascarado los velos de silencio que benefician al poder. Estas memorias colectivas provienen de las memorias personales de un conjunto que aún con sus diferencias da lugar a engranar la historia.

Fueron los jóvenes de esa época, quienes impulsaron una lucha que antes no se había visto, se volvieron jóvenes libres, pero si libertad no les gusto a otros que hicieron todo por callar sus voces y apagar sus expresiones.

Estuvo bien lo que hicieron los estudiantes, solo querían expresarse y era una marcha pacífica y estuvo mal la actitud del gobierno de querer quitarlos a la fuerza en lugar de darles una oportunidad de expresarse o de decirles - déjalos para otro día o cualquier cosa... (Fernanda, 2013)

La impresión que tienen de los que pasó en el movimiento del 68, es más de un poco de angustia por la forma en que los reprimieron, no les importa el movimiento, nunca han dicho – no pues, los jóvenes que tuvieron esa idea fueron grandes pensadores y hay que seguir con las ideas y los pensamientos... Más bien ello se preocuparon o les impresiono mucho sobre como los retuvieron o los golpes que fueron o la forma brutal que los trataron o todo respecto a la matanza. (Ana, 2013)

Hicieron cosas únicas porque en México nunca se hubieran visto, nunca se habrían visto. Un orgullo, me llevo una forma de pensar diferente, me llevo algo que es difícil de sentir, que el bien dicho pero creo que nadie lo aplica lo de “la unión hace la fuerza”, me llevo mucho eso. Más que nada eso porque nunca había visto que, o sea, que las marchas se hacen de creo diario hay una marcha afuera de la explanada, entonces como que esa unión y porque no adoptarla, por ejemplo; en la

escuela, o sea, una unión de maestros, alumnos, papá, una unión que... yo digo que eso podría cambiar un poco a México. (Emmanuel, 2013)

Los jóvenes contemporáneos deben darse cuenta de que la lucha que inicio hace 47 años ha dado cabida a mucho de lo que hoy se vive, a pesar de las dificultades que se viven en el día a día, no se debe ignorar la historia del país, y sobre todo no se pueden olvidar los hechos históricos de su ciudad y sus barrios y colonias, pero para esto primero hay que conocerlo. Se ha generado contracultura y formas diferentes de hacer política que dan pauta a un análisis de los hechos políticos y el acontecer nacional.

Significa un poco de orgullo y de responsabilidad vivir aquí en Tlatelolco por todo lo que ha pasado y todo lo que sigue pasando en el desarrollo cultural en México y porque significa mucho seguir con la tradición de mi familia. (Emmanuel, 2013)

Fue uno de los acontecimientos se podría decir importantes para esta sección porque como fue todo aquí, se concentra ese ambiente de solidaridad y de conmemorar a las personas que fallecieron. (Fernanda, 2013)

Me impresiono mucho por la unión que había y porque todos iban por un mismo propósito y hasta... no solo estudiantes; médicos, obreros, pues ya... y luego esta unión que hubieron entre los estudiantes se vio este, se movió mucha masa del pueblo y también gente como el rector de la UNAM, el mismo rector fue, marchó con ellos y entonces este, les mostro su apoyo y pues lo que ahorita no se ve, solamente que si alguien tiene una buena idea, va, marcha y de tantas marchas que hay, ya nadie los toma en cuenta y ya nadie, dicen – no más revoltosos. (Ana, 2013)

La impresión que tienen de lo que pasó en el movimiento del '68, es más de un poco de angustia por la forma en que los reprimieron, no les importa el movimiento, nunca han dicho "No pus, los jóvenes que tuvieron esta idea fueron grandes

pensadores y hay que seguir con las ideas y los pensamientos...” Más bien ellos se preocuparon o les impresionó mucho sobre como los retuvieron o los golpes que dieron o la forma brutal que los trataron o todo respecto a la matanza... (Fernanda, 2013)

Un pueblo Dañado y asesinado difícilmente olvida, más aún cuando son los jóvenes quienes viven el presente y por lo tanto exigen presentes inmediatos y futuros mejores, a esta conciencia colectiva se le han unidos académicos, familias, intelectuales, obreros y grupos de mujeres feministas que se unen por padecer los mismo males de la ciudad, a pesar de la represión de esa época y de la actual en el D.F, sigue la apropiación del espacio público como escenario de expresión, organización, participación y visibilidad ante los otros.

Es a quienes ocupan cargo públicos a los que corresponde justificar lo injustificable, debido a su imposibilidad de dar opciones mejores y respuestas a las demandas del pueblo, pues anteponen las suyas primero, se escudan bajo discursos de buenas intenciones que aunque nadie cree, aun así no se hace nada, por eso la importancia de dar la voz a quienes tiene narraciones distintas, narraciones que provengan desde abajo, desde la cotidianidad y por eso el memorial se convierte en un espacio más verdadero a lo sucedido, recupera los espíritus de voces sin retórica engañosa, expresa las distintas verdades atravesadas por los hechos deportivos y estudiantiles del 68.

Afiance lo que ya sabía y pues me llevo ese sentimiento de pánico por cómo están las cosas y tantas movilizaciones, el PRI volvió y bueno las cosas en el país no andan bien. (Ana, 20 años)

Antes creía que el 2 de Octubre no era así, son que si impactó, es una fecha manchada porque muchas personas murieron sin razón, no creo que era orgullo pero habían muerto y peleado por algo que creían era justo. (Fernanda, 2013)

Siento impotencia, miedo y tristeza. (Emmanuel, 2013)

El memorial, es un museo didáctico que refleja la historia que encubren este movimiento y matanza, en un el recorrido por varias salas envuelve en sus videos, relatos, música, escritos, periódicos y revistas de esa época, imágenes de acontecimientos y jóvenes, relacionada a la vida nacional internacional y de Tlatelolco. Su instalación multimedia permite una mejor interacción entre los visitantes y el museo sin importar su edad o grado académico, pero si se necesita información detalla, puede consultarse el acervo museográfico.

Yo siento que la exposición ha estado muy completa, por que como que abarca desde el inicio, bueno más bien antes de que pasara estoy y luego ya como se fue dando esto su evolución y los testimonios yo creo que está bien ósea no, tal vez puedes encontrar pequeños datos en internet pero no sabes si son verídicos, entonces siento que si está bien documentado (Ana, 2013)

Se expresa de forma pública la otra cara de la historia mexicana, las razones para recordarlo y tenerlo presente son varias para las mexicanos, y más para quienes habitan en la ciudad, pero sobre todo da un sentido de pertenencia, de guarda un significado importante en los habitantes tlatelolcas, la relación entre la UNAM y la importancia de tener este museo, responde a el vínculo ancestral que guarda el lugar y la importancia de lo político, además del rescate cultural, se relaciona además por el cambio político, cultural y social en la sociedad mexicana,

y la ruptura que sacudió el movimiento a México y la transformación que logró a pesar de la forma trágica en que culminó, incongruentemente en nuestro país se celebraron las olimpiadas de la paz al tiempo que se llenaron de sangre las calles, limpiándolas al día siguiente como si nada hubiese pasado, por lo cual es exigente y obligado no verlo fraccionado.

Cuando vine al museo con mi prima hace como un año, así como que las dos nos metimos a buscar más y después una vecina no se platicaba como que más cosas y que ella estuvo y como la agarraron en las marchas y todo entonces fue más bien como que cuando más me intereso. Les conté que como que me había gustado mucho el museo y lo que había y entonces fue como mi mamá me dijo a pues esta vecina que se llama Adela ella estuvo como en el movimiento y pues bueno empezamos ella fue a la casa y comimos y ya fue como que empezamos a platicar. Todos se quedan con lo de la película está de "Rojo amanecer", no entonces si siento como que tienes más información y aparte el estar aquí en es como que te cuentan las vivencias luego la gente y es muy padre. (Ana, 2013)

Existen varias formas de conmemorar ese día, inician las obras de teatro en teatros y calles, las cuales plasman el pasado pero también las realidades que actualmente rebasan el lugar. Pero es un momento también en el que reescriben la historia y un oportunidad para compartir, repartir y llenarse de libertad, amor y esperanza de un entorno micro y macro mejor.

Desde hace un mes, pues, antes de que venga el movimiento, empiezan los jóvenes, los que organizan empiezan a pegar pancartas y empiezan a hacer como... Pues sí, pancartas que hacen que reflexiones acerca del movimiento del '68. También invitan a la gente a que vengan y participen y hace como tres años ya

se estaba como que perdiendo un poco de ya tantas pancartas y así. (Emmanuel, 2013)

Cada año México y principalmente la gente del D.F y los Tlatelolcas, recuerdan a sus jóvenes de hace 47 años, ya que ha sido uno de los episodios más complicados de su historia moderna, en dónde sus jóvenes fueron víctimas del autoritarismo del gobierno de esa época. En las manifestaciones participan contingentes como el de la UNAM, UAM, IPN, UACM, de la escuela normal, Organizaciones de la Sociedad Civil, de otros estados y algunos sindicatos como el CNTE, STUNAM y el SME, entre otros, que se unen transgeneracionalmente para conmemorar y los caídos y recordar el gobierno de esa época y mirar el presente.

La mayoría de las personas se asusta y se queda en su casa, hay otros que van a ver y cosas así. (Fernanda, 2013)

Pues como que da miedito, yo por ejemplo no lo haría creo en las luchas sociales pero no soy muy participe además mis papás no me dejarían y ciertamente no quiero ponerme en peligro así que no aconsejaría que lo hiciera, o al menos en este tiempo. (Ana, 2013)

Desde hace un mes, pues, antes de que venga el movimiento, empiezan los jóvenes, los que organizan...empiezan a pegar pancartas y empiezan a hacer como... pues sí, pancartas que hacen que reflexiones acerca del movimiento del 68. También invitan a la gente a que vengan y participen y hace como tres años, ya se estaba como que perdiendo un poco de ya tantas pancartas y así. (Emmanuel, 2013)

A pesar de los 47 años, no hay responsables, la injusticia prevaleciente no solo se ubica en ese espacio y ese momento histórico; avanza desenfrenadamente, las condiciones en el D.F no son mejores ni peores, la impunidad prevalece.

Sin embargo, hay unos puntos de oportunidad para poder mostrar una historia diferentes, una mirada desde abajo, el Museo memorial ofrece esta mirada, proveniente de aquellos que estuvieron involucrados de forma directa o indirecta en el movimiento, de aquellos vecino de Nonoalco que de forma involuntaria fueron observadores de que la matanza que cubrió de rojo los alrededores de sus viviendas.

Pues en algunas salas ya sabes, sientes ese enojo y empatía por las personas, luego piensas... ¿Qué hubiera pasado si yo estuviera ahí?, da entre coraje y tristeza, hasta incluso miedo por cómo están las cosas. (Ana, 2013)

Yo siento que la exposición ha estado muy completa, porque como que abarca desde el inicio, bueno... más bien antes de que pasara. Estoy y luego ya como se fue dando esto su evolución y los testimonios yo creo que está bien ósea no, tal vez puedes encontrar pequeños datos en internet pero no sabes si son verídicos, entonces siento que si está bien documentado. (Fernanda, 2013)

Para poder obtener esta información ha existido un proceso de vinculación comunitaria, sin embargo es necesario una actualización de información para la reserva y centro de información detallada dentro del museo, pues, aunque la información de hace 46 años es sin duda la más importante por dar el contenido entero, son esos vecino y gente nueva que ahora conforma Nonoalco, lo político, lo social y lo cultural, ha obtenido sin duda una alteración que podemos dividir antes y después del 68.

Me causo algo así como impotencia o de... No sé, decir- es lo que está pasando ahorita, no se ha solucionado nada, todo se sigue repitiendo. Es como un ciclo. (Fernanda, 2013)

Pues ya sabes que en internet hay muchas fuentes no podría decir que lo que yo sabía es verdadero pero pues no andaba tan perdida jajaja al menos no me perdía. (Ana, 2013)

Todo aquello que se graficó, atrapa la atención de los visuales y auditivos, las visitas guiadas ayudan a comprender mejor la información a pesar de ser tan específica. El nivel de violencia que se observa impacta de forma directa y significa mucho en su formación pacífica de expresarse ante las situaciones sociales del país, además de que cuentan los ciclos se repiten y es lo que actualmente vivimos.

Pues sin guía el recorrido es algo confuso por como empieza desde el mundo y luego solo México y luego de nuevo mundo, como dirían del mundo mundial jajajaja, eso complica un poco la comprensión de todo. (Ana, 2013)

En el CCUT se han propuesto rescatar la memoria histórica, al tiempo que se pretende conocer cómo los habitantes de la zona están relacionados con su presente y con su pasado. Integra a mujeres, niños, jóvenes y ancianos, no importa si son amas de casa, jubilados, estudiantes, trabajadores, o intelectuales que miran desde afuera; para integrar un diagnóstico cultural.

Conozco muy poco, conozco cosas que me ha dicho mi mamá, mi abuelita, la escuela... pero nunca he conocido así como por ejemplo, la causa no sé cuál es, y tampoco los ideales, los líderes, las ideas, ¿Por qué jóvenes?, ¿Por qué tanta represión?, ¿Qué les molestaba?, o no sé... (Emmanuel, 2013)

Hace falta desarrollar más el vínculo con la comunidad pues a pesar de formar una parte de infraestructura y cultural importante en la zona norte y Tlatelolco, hay habitantes de la zona que aún desconocen lo la oferta que tiene. Deben aportarse estrategias para la difusión cultural, entendida desde Ander-egg como la “expresión para designar las diversas formas o modalidades que puede asumir la transmisión y/o representación de bienes y obras culturales, creando las condiciones para que los posibles usuarios entren en contacto con el bien o servicio cultural deseado”. (Ander-egg, 2010)

A pesar de la gran herencia social que inunda a Tlatelolco, y dadas por las situaciones cambiantes, en los habitantes Tlatelolcas existen miedos, inseguridades, impactando psicológicamente en cuanto a sus referentes humanos de identidades expresando rasgos de configuración de personalidades básicas y de carácter social, direccionando una transformación de la identidad de quienes viven en Tlatelolco, sin duda alguna los hecho ocurridos hace 46 años, no solo impactaron en esa generación joven del pasado, generacionalmente ese impacto lo van trasmitiendo a las nuevas generaciones de jóvenes y niños, que crecen con criterios y opiniones de sus familiares, amigos o vecinos y pocas veces profundizan en un intento de acercamiento al pasado, teniendo ideas equivocadas o incompletas sobre hechos específicos que detonaron el inicio y termino del movimiento y matanza del 68.

Con lo del 2 de octubre es así como sentirte orgullosa; ver que tantos jóvenes tuvieron la iniciativa de hacer que los escucharan es como... qué orgullosos debieron sentirse sus padres, o tal vez avergonzados, porque en ese momento eran así como incomprendidos, pero ahora que ya se tiene la información dices “Qué valor de los chavos”. Y que haya pasado aquí y todo eso... o sea, no digo que sea un orgullo que hayan matado a tantas personas aquí, sino que hayan escogido este lugar para hacer su plantón es representativo. (Fernanda, 2013)

Ahora se vive un Tlatelolco contemporáneo que ha ido modificándose con la ciudad, recibiendo impactos de los cambios sociales, políticos y culturales, cambiando en grados sus rasgos culturales que dan lugar a un complejo cultural dentro de la urbanización.

Siempre me ha parecido importante vivir en Tlatelolco. (Ana, 2013)

Las pautas culturales, entendidas como las formas de actuar o de sentir que constituyen una especie de herencia cultural, que condiciona permanentemente las conductas individuales y grupales configurando una cultura particular en una época o período determinado “son aquellas que marcan a los jóvenes contemporáneos tlatelolcas y aunque sufrirán cambios, marcarán a las futuras generaciones”. (Ander-egg, 2010)

La participación en la vida cultural dentro de las instituciones es menor en cuanto o comparamos con las actividades que hacen los Tlatelolcas en espacios públicos, lo cual indica que deben emprenderse esfuerzos necesarios para democratizar los medios e instrumentos de la acción cultural, para dirigir a una participación libre y en aumento en cuanto a la cultura dentro de la institución. Conciben además importante en este momento histórico que les ha tocado vivir, la inclusión de las nuevas tecnologías para la difusión, organización y realización de actividades culturales, políticas y sociales.

Las redes sociales hacen que se cierran que no quieren convivir más, solo en su grupo les importe, hace que los jóvenes se cierran, y que no se interesen en cosas como el país. (Fernanda, 2013)

Creo que es importante informarse porque si no nos informamos no podemos luchar. Puedes estar a favor y en contra de algo. Pero no creo que se permita como mexicano ni el Tlatelolco que soy no estar informado sobre algo porque entonces no puedes criticar o estar a favor de algo si no sabes ni siquiera de que, entonces yo creo que esta es la importancia que tiene informarse. Tal vez iría educándome

un poco más sabiendo que quieren porque muchas veces solo van para seguir la bolita, pero yo iría diciendo que yo si estoy a favor de esto y quiero ir por esto y quiero luchar por la causa. Yo le haría así, pues ya bien informado de lo que pasa. En esta época se puede hacer como de todo, hay internet, se pueden hacer pancartas, en las mismas marchas, en vez de gritar “abajo las reformas” no sé, como dar ideas, panfletos, folletos. . Si los medios de comunicación importantes no los apoyan, no son los únicos, hay muchos. (Emmanuel, 2013)

Históricamente se ha visto transcurrir a un Tlatelolco prehispánico, un Tlatelolco construido sobre sus raíces, un intento de modernización con rascacielos y un ambicioso proyecto de vida, un Tlatelolco caído por producto de la naturaleza, llenos luego de tiendas de campaña y posteriormente reconstruido, ahora Tlatelolco es asaltado por personas de la zona y de otras zonas que llegan a alterar la tranquilidad, “padece robos cotidianos, asesinatos, peligro de derrumbes, narcomenudeo y plagas. A partir de las 6 de la tarde casi nadie sale”. (eluniversal.com)

Primero porque me queda muy cerca y porque es bonito, es tranquilo, es pacífico, y aquí nadie te puede... Si hay asaltos y todo eso pero menos que en otros lugares, y por lo mismo que viene mucha gente diferente, pues no les dicen nada si son pobres o ricos o... nada, no les dicen nada. (Emmanuel, 2013)

Me gusta por el hecho de que tienen un museo, tiene deportivo, el transporte, es muy factible ósea está todo muy cerca, lo que tal vez no me guste de Tlatelolco es que está muy descuidado, y que como que hay mucha basura y todo eso es lo que no me agrada, pero en realidad se me hace muy padre que este el museo y que este también como que esta unidad artística que te da como opciones, no. (Ana, 2013)

Aportes y reflexiones desde Trabajo Social.

Durante el proceso de investigación se vislumbraron oportunidades, retos, desafíos, oportunidades y las debilidades para el Trabajo Social en las que debe ponerse interés y atención para trabajar y fortalecer con la intención de seguir posicionando a la profesión social y profesionalmente pues cuenta con las herramientas necesarias para la intervención social en el ámbito de la cultura. Se pretende plantear una ruta no definitiva pero sí de ayuda para futuras intervenciones socioculturales. La intención de este recorrido, ha sido posicionar la práctica de trabajo social en un campo de acción profesional que poco se ha explorado por los profesionales.

Este proyecto deja claro que la metodología cualitativa no pretende generalizar, a partir de esa no generalización, se hace un análisis de casos específico en dónde se habla a partir de que los participantes de la investigación emanan en sus discursos, extraídos con diferentes técnicas. Escuchar a los participantes tiene importancia en que hay una relación directa con la información y con sus vías cotidianas lo que da un acercamiento certero para los proyectos institucionales.

El ámbito de la cultura es un espacio libre para la creación de nuevas propuestas por su dinamismo y diferentes formas de comprensión. A pesar de que se desarrolló contextualmente dentro de una institución (en museo), el trabajo de campo permitió sentir la verdadera esencia de la identidad y cultura rescatando lo significativo de los espacios y las personas a partir de las entrevistas con tres jóvenes de la unidad.

Primero en relación al Trabajo Social vuelvo a la perspectiva de Viscarret, en dónde plantea que la teoría en Trabajo Social debe utilizarse de manera creativa y

adaptarse a la situación que se le presente a cada profesional en los proceso de intervención, sin embargo de cada proceso de intervención puede algo nuevo teorizarse para abonar a lo teórico de la profesión, lo central es siempre lo social y hay que dar lugar al a flexibilidad de la teoría.

En Trabajo Social y jóvenes se rescata de Evangelista hacer referencia a juventudes y uno tipificar solo un tipo ser joven, además de que hay otras categorías que no deben tomarse como sinónimos como son lo juvenil o lo joven. Al mismo tiempo como apunta Nateras una y otra vez en sus discursos, debemos ubicar en tiempo y espacio a los jóvenes, en Trabajo Social no podemos perder esto de vista para intervenir en grupos juveniles, pues a pesar de vivir bajo un mismo país cada joven y cada grupo de jóvenes tiene características individuales y colectivas que los diferencian, sus situaciones, sus vivencias, sus experiencias cotidianas, sus oportunidades y no oportunidades van generando sus construcciones.

Es en este momento en dónde se percibe en su totalidad la coherencia de esas visiones, aportando al trabajo teórico práctico- práctico teórico y a la profesionalización de Trabajo Social.

Debe entenderse que no hay desarrollo si no se promueve la justicia social, sino se parte de los derechos humanos hablando del derecho a la cultura como uno de ellos. No es posible únicamente hablar de juventudes como si fuera una palabra para repetir hasta el cansancio, deben establecerse algunas categorías para las juventudes dependiendo el tema que se trate, tomar en cuenta las condiciones de género, sexo, etnias, la cultura como forma de vida, como actividades y expresiones cotidianas, ver a todos no como personas en un rango de edad cronológica, sino como sujetos de derechos, pues no existe comunidad si algún grupo queda excluido o los beneficios del sistema no llegan a algún sector de la población en un contexto y espacio determinado.

Estos jóvenes consideran que son estigmatizados por las sociedades en que viven, cargando etiquetas que los minimizan o hacen parecer delincuentes, consumidores de sustancias, desobligados o inmaduros, satanizan sus prácticas desarrolladas en el espacio público, el cual es una plataforma cotidiana de la que se limita el pleno uso y goce de este, haciendo creer que son las instituciones los vínculos con espacios para el desarrollo cultural y educativo de los jóvenes.

Hablar de juventud lleva en el discurso gran carga emocional y simbólica, no solo por la fase de crecimiento también por la toma de decisiones, configuración de ciudadanía, reconocimiento de derechos y procedimientos, el gran mito es que lo joven es una situación cronológica de un pasar de la vida para llegar a una etapa heterogéneamente definida, se reconoce que las juventudes son productos de las sociedades y contextos, viven situaciones diversas, pero aun en la diversidad las sociedades tienen algo en común, y es que casi ninguna acepta o facilita la participación de las y los jóvenes en una agenda de trabajo, para que las políticas se configuren desde para quien van dirigidas.

La importancia de las prácticas juveniles con injerencia en lo social iniciadas desde el espacio públicos y diversos espacios sociales, es la finalidad de transformación positiva de los ámbitos juveniles, a partir de metodologías específicas sustentadas desde una propuesta teórica- metodológica, eficientes y eficaces. Para no perdernos en un *hacer por hacer* y validar y legitimar lo que se haga.

La ciudad y los programas e instituciones sociales de juventud no reconocen la participación activa de los jóvenes, y no ofrece una propuesta de política juvenil que considere todos los aspectos cotidianos para su efectividad, además; deben escucharse las voces del sector mayoritario de la sociedad que demandan reconocimiento, espacios, equidad, apertura, respeto y goce de derechos culturales y obligaciones.

En Trabajo Social, el trabajo con juventudes parece sonar repetido hasta el cansancio, o incluso un tema demasiado abordado la diferencia se encuentra en la innovación de los temas y la forma en la que se configuren las problemáticas, necesidades o demandas de este grupo poblacional, y sobre todo en escuchar sus voces para darles el valor y significado a partir de hechos visibles o tangibles en trabajo conjunto y no desde arriba como mucho expertos lo hacen.

La identidad y cultura como alternativa de acción profesional, debe verse abierta y dispuesta a construcciones para especializarse y tratarse, el rol del trabajador social va a ser siempre con mirada desde lo social, lo profesional y buscar un punto estratégico para la intervención que no se vea igual al de otras ciencias sociales, buscar la especificidad propia de la profesión para abrirse espacios en este campo importante y recordar la flexibilidad de lo teórico en la intervención social profesional.

“La intersección entre Acción Cultural y Trabajo Social no es nueva, pero ha sido insuficientemente analizada, validada, sistematizada y por ende legitimada. Lo anterior se profundiza cuando persiste la tradicional creencia profesional en torno a la una estricta e inflexible segmentación metodológica para el estudio de las dimensiones culturales y sociales”. (Evangelista, 2000)

La identidad y la cultura no son ejes que puedan abordarse por separado, ambos conforman un atributo de cada ser humano, que se comparte, se construye a través del tiempo. Como profesionales también cargamos con esto pero no podemos dejar que al grado alterar las identidades y culturas de las personas con las que trabajemos, pues solo debemos acompañar profesionalmente sus propios procesos.

Un Trabajador Social en el ámbito de la cultura no debe perder su objetivo, su visión desde lo social en un entorno rescatando aquello que promueve una mejora al interior exterior de las instituciones.

Si existiera un Trabajador Social dentro del CCUT en el área de vinculación comunitaria, pudiese tenerse un vínculo comunitario por el trabajo con la comunidad. Se tiene mayor contacto con los actores del entorno por la cercanía del trabajo y además su visión aporta a las visiones de los psicólogos, diseñadores y artistas que ahí laboran pero no tienen una mirada en los procesos sociales específicamente.

Hay una necesidad innegable y creciente de exigencias artísticas y culturales en la ciudad, sobre todo en las zonas que se acercan a la periferia, hay una demanda de trabajo y procesos comunitarios para reforzar el tejido social en solidez, de creación de comunidad para aumentar la calidad de vida humana, sin olvidar socialmente el ejercicio y disfrute de los derechos culturales propios y no los impuestos políticamente o verticalmente callando las voces de abajo, de la base social. Para esto es importante una participación efectiva y la apertura de posibilidades.

Se debe aprovechar el potencial que tiene cada individuo, grupo o comunidad; la participación vuelve de participantes a los espectadores y debe tomarse en cuenta su sexo, edad, género y condiciones individuales, extraerse los catalizadores para desatar iniciativas de las personas en los procesos de transformación, creadores, constructores y participantes de su identidad y su cultura.

Es importante mirarnos a nosotros como profesionales y mirar a los otros para seguir transformando nuestras visiones, el uso de la imaginación para construir desde Trabajo Social, reinventarnos como profesionales y reinventar las prácticas, saliendo de lo tradicional y lo rígidamente metodológico. El uso de la conciencia permite también direccionar los futuros desde los presentes para reconocernos, reivindicando y posicionarnos no solo como profesionales individuales, sino como gremio de Trabajo Social, sin importar los espacios en los que nos desarrollemos.

Explorar y proponer más en cuanto a cultura y trabajo social, es un reto de los profesionales, y de las instituciones por su relación directa con los seres humanos y ser un derecho. Por lo que ubico algunos puntos claves que no deben dejarse de lado en el actuar profesional de la cultura:

- Un profesional que se desarrolle en esta área, debe además de ser buen investigador, ser buen promotor, difusor y gestor en ámbitos culturales, para buscar la inversión cultural para el incremento de ofertas culturales apegadas a la realidad social de un espacio determinado, para que las personas se apropien y sigan sin necesidad eterna de un acompañante guía, apuntando a la formación de sujetos sociales.
- Tener en cuenta la democratización cultural en lo micro para una probabilidad mayor de éxito en el cumplimiento de objetivos planeados, analizando a los diferentes grupos de ciudadanos y colectivos acerca del patrimonio y expresiones que lleven a cabo.
- Promover y generar redes de trabajo, micro y macro, desde personas individuales, colectivas, OSC's, instituciones públicas y privadas para la generación de recursos y llevar a cabo de manera tangible ideas en proyectos.
- Tomar en cuenta la injerencia de la urbanización, población y tiempos.
- Captación de y formación nuevos públicos, colaboración entre instituciones, e incorporación de nuevas tecnologías.
- Imaginación e innovación al plantear temas de estudio.
- Capacidad organizativa, de opciones, de participación, incluyentes, creativas y estratégicas.
- Actuar horizontalmente dando lugar importante a los otros.
- Llevar siempre las herramientas teóricas, metodológicas y prácticas obtenidas durante la formación y estar abiertos a opciones de respuesta y acción profesional.

El Trabajador social como promotor cultural debe tomar en cuenta que sus ejercicios promocionales son estratégicos para desarrollar procesos sociales comprometidos y democráticos, y por ello, es indispensable dejar de ver al Trabajo

Social simplemente como una profesión o como un mero ejercicio técnico o académico para entenderlo, comprenderlo, sentirlo y vivirlo como lucha, compromiso, riesgo y pasión. (Evangelista, 2000)

Las áreas de intervención para el Trabajo Social en este ámbito de la promoción cultural son diversas y van desde: la protección del patrimonio tangible e intangible, promoción comunitaria, rescate de historias locales y regionales como memorias históricas y por supuesto actividades y manifestaciones políticas.

Parece que Trabajo Social sigue con muchas bases fundamentadas desde antes de la reconceptualización tomándola también como parte-aguas por el cual nos regimos actualmente, sin embargo es importante considerar un nuevo proceso de reconceptualización contemporánea, ya que se han dado movilizaciones, procesos, fenómenos, y aportes también en la sociedad actual.

En Trabajo Social se reflexiona mucho sobre lo teórico, pero se cumple con todo el proceso, por ejemplo; no se sistematizan las experiencias, pareciera que se desgasta el discurso y a la hora de intervenir se olvida la formación teórica, metodológica y conceptual “haciendo por hacer” sin el sustento formativo que nos coloca como disciplina.

Se habla de campos tradicionales y en el afán de buscar nuevos horizontes se reduce solo a lo operativo y no a lo creativo, cuenta de todo esto es observable en los límites institucionales los cuales han encasillado a los profesionales a limitar buscar otras alternativas de trabajo social dentro de las instituciones y otros campos y visiones diferentes.

Debe dejarse de lado el convencimiento hacia los otros y convencernos a nosotros como profesionales de las capacidades, las fortalezas y potenciar las debilidades para un mejor Trabajo Social, desarrollar aptitudes y actitudes para afrontar las diferentes situaciones a intervenir y del pasado pero aportar hacia el presente y futuro, haciendo importancia en hasta donde retomamos y en qué

momento proponemos para no seguir arrastrando con el Trabajo Social lineal que permea hasta ahora.

Desde la práctica profesional que se desarrolla en la Escuela Nacional de Trabajo Social, actividades realizadas en instituciones de Gobierno, en Organizaciones de la Sociedad Civil y por supuesto en las comunidades, dan una perspectiva diferente, inyectando mayor convicción por nuestra profesión, por eso hay que intentar de algún modo empezar a explorar áreas profesionales desde el momento en que se está en formación profesional y no al concluir algún grado de esta, pues visiones alternativas de interpretación y de acción.

Todo lo que hace un profesional de Trabajo Social tiene una base teórica, sin embargo las metodologías no pueden seguirse como recetas, tampoco se trata de llegar a improvisar, sino de conocer las condiciones para a partir de eso hacer una planeación dirigida e intencional que involucre a participantes determinados e interesados.

En las aulas se concibe la teoría de los procesos sociales y muchas de las herramientas teóricas, metodológicas, conceptuales y contextuales, que dan pauta a construir para contribuir.

La construcción es teórica y práctica, lo significativo de la realidad, es que siempre cambia y hace transformaciones más rápido que nosotros, por lo cual debemos poner nuestros conocimientos teóricos y prácticos, flexibles y expuestos al cambio, la rigidez no conduce a otras visiones, y la práctica es la que nos da otras visiones de la cual devienen nuevas opciones y propuestas.

La contribución, se hace desde diferentes esferas en las que nos desarrollamos, en lo micro, en lo macro, en la academia, en instituciones, desde la sociedad civil, etc., a la hora de salir de las aulas de clase, hay cosas que no imaginamos, y siempre es complicado enfrentarnos a esa “realidad” de la que tanto se habla y poco se conoce, pues aunque los discursos puedan ser duros y crudos, sin duda

no existe una palabra para definir lo que es concretamente el espacio social en el que nos desenvolveremos, pues engloba más que palabras o interpretaciones.

No resulta fácil tener incidencia en los distintos espacios sociales, pero nuestra convicción, ganas, entrega y compromiso nos hacen ir más allá de las ideas, para transformarlas y aterrizarlas aquello que hago está relacionado con mis convicciones, pero también con el espacio en el que vivo a nivel macro y micro, pero también con una visión a largo plazo para nuestros proyectos individuales y colectivos.

Trabajo Social afronta los cambios, lo cual implica que en cada proyecto busca opciones da frente las decisiones que se toman para obtener aprendizajes y el gusto de haber intentado de correr el riesgo.

Nada es natural, y nada está dado, se piensan escenarios diversos, nuestro espacio social es totalmente complejo, cambia no solo de país a país, son de unas calles a otras, dándonos espacios sociales para hacer una diversidad de cosas desde nuestro quehacer profesional.

La sociedad civil es variable en cada lugar de acuerdo con las condiciones históricas específicas de formación y desarrollo, somos productos de un contexto y contextos, de una historia individual pero en el camino nuestras metas y objetivos se hacen colectivos, sumando fuerzas, logros, errores, conocimientos y por supuesto experiencias.

El espacio social permite, construir una identidad, el hacer profesional, y crear formas de participación distintas, los espacios públicos son los cómplices y compañeros del desarrollo humano, un espacio de encuentro e intercambio que debería unir en lugar de segregar, como trabajadores sociales regularmente lo articulamos en torno a un referente común para construir en lo comunitario; aun con las diferencias del entorno, sociales, políticas y culturales.

Los jóvenes construyen puentes de comunicación que llevan a procesos de organización sólida en lo micro y lo macro de los diferentes espacios en donde nos desenvolvemos, para proponer y llevar a cabo diferentes iniciativas, tejiendo nuestro presente vislumbrando hacia el futuro.

El compromiso y la responsabilidad no se encuentran en el aire, pero si en la experiencia que dejan el dinamismo de las actividades prácticas-académicas y aquellas que realizamos fuera de la academia, aquellas que aterrizamos en las comunidades, en instituciones de gobierno o de la sociedad civil, espacios diferentes a los tradicionales como trabajar con colectivos, con grupos, con las personas que como nosotros luchan socialmente, y esta lucha se dirige en diferentes sentidos pero siempre asumiendo y resistiendo, porque nada está dado, y *nosotros* y los *otros* construimos de manera constante.

Los jóvenes Trabajadores Sociales son parte importante de la construcción de la vida social, es importante pensar en planes estratégicos con opciones diferentes, aplicar la preparación para dar respuestas a las nuevas problemáticas y adversidades, enfrentar los procesos cambiantes que surgen ante nosotros y los cuales nos ponen nuevos retos que exponen también las debilidades de nuestra formación, pero que pueden convertirse en fortaleza con preparación y actualización constante.

Con valores, convicción, determinación, firmeza, con libertad y a través de la lucha y construcción constante, se transforma y dinamiza la participación social, debemos recordar que si bien somos dueños de nuestras actos también debemos ser responsables ante estos.

No hace falta terminar la carrera para empezar a relacionarse e incidir en la realidad social, se busca la forma de experimentar desde nuestro proceso formativo, enriqueciéndolo y fortaleciéndolo, una cosa es decir y otra construir a partir de lo creativo.

Se necesita más compromiso con la profesión, hacer un Trabajo Social más colaborativo y creador, dirigido en diferentes caminos según las convicciones de cada profesional, hay que repensar nuestro trabajo social, valorar y abrir nuestras miradas a la importancia de generar prácticas con incidencia en lo público y escenarios distintos a los tradicionales, no todo es pasión ni todo es metodología, pero debe haber una integración para hacer un Trabajo Social en conjunto que implica lucha ante el contexto y la adversidad, con nosotros mismos y con los otros para crear, un trabajo social más comprometido, responsable y teórico práctico con aportes a futuro desde lo actual y de manera constante.



*Imagen de Oscar Benicio Guzmán



*Imagen de Oscar Benicio Guzmán

BIBLIOGRAFÍA

- 100 años UNAM. (s.f.). Recuperado el 2015, de http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&id=93&Itemid=89&lang=es
- Aguilar Fernando, G. R. (2011). *Cultura y Jóvenes en México. Miradas Diversas*. México: Conaculta.
- Ana. (Febrero de 2013). Entrevista a profundidad Ana. (I. Gutierrez, Entrevistador)
- Ander-egg, E. (1971). *El servicio social en la encrucijada*. México: UMETS.
- Ander-egg, E. (2010). *Léxico del animador sociocultural*. Buenos Aires: Brujas.
- Centro Cultural Universitario Tlatelolco. (s.f.). Recuperado el 2014, de Una Historia Profunda: <http://www.tlatelolco.unam.mx/cen2.html>
- CONACULTA. (s.f.). Recuperado el 22 de Septiembre de 2015, de http://sic.conaculta.gob.mx/lista.php?table=centro_cultural&estado_id=9&municipio_id=17
- Cultura UNAM. (s.f.). Recuperado el 2015, de <http://www.cultura.unam.mx/#>
- Delegación Cuahutemoc. (s.f.). Recuperado el Agosto de 2015, de <http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/paginas.php?id=casas>
- Edificios de México.com. (s.f.). Recuperado el 7 de agosto de 2014, de Edificios de México: www.edemx.com
- El universal en línea. (s.f.). Recuperado el Septiembre de 2014, de eluniversal.com.mx
- Eloisa, P. (s.f.). *Estudios de visitantes en museos. Metodología y aplicaciones*. México: trea.
- Emmanuel. (Febrero de 2013). Entrevista a profundidad Emmanuel . (K. Albarrán, Entrevistador)
- Evangelista, E. (2000). *Acción Cultural y Trabajo Social*. . México: Entorno Social.
- Evangelista, E. (2011). *Aproximaciones al Trabajo Social Contemporáneo*. México, D.F.: Red de Investigaciones y Estudios Avanzados en Trabajo Social.
- Evangelista, E. (2011). *Jóvenes en México*. México.
- Evangelista, E. (2014). *Fundamentos Metodológicos para el Trabajo Social Institucional Tomo I*. México: Entorno Social.
- Fernanda. (Febrero de 2013). Entrevista a profundidad Fernanda. (K. Peralta, Entrevistador)
- Gabriel, M. (2009). *Juventud, territorios de identidad y tecnologías*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

- Giménez, G. (2011). *La Cultura como Identidad y la Identidad como cultura*. México, D.F.
- Gregorio Rodríguez, J. G. (1996). *Metodología de Investigación Cualitativa*. ALJIBE.
- Gustavo A. Madero. (s.f.). Recuperado el Agosto de 2'15, de Casas de Cultura:
<http://gamadero.gob.mx/2013/ccultura.php>
- Inmaculada, P. (2011). *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Barcelona: Ariel.
- Instituto Mexicano de la juventud*. (s.f.). Recuperado el 12 de Septiembre de 2014, de
www.imjuventud.gob.mx
- Irene, V. d. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Juncita, A. (s.f.). *El orden invisible. Arte, escena y espacio público. Memoria de los 40 años del movimiento estudiantil del 68.* . México: UNAM.
- Laura, L. (2011). *Identidades. Teóricas y Métodos para su análisis.* . México: UNAM.
- Macias, R. (s.f.). *Trabajo social y animación sociocultural. Reflexiones dese la práctica comunitaria*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2014, de <http://xn--caribea-9za.eumed.net/wp-content/uploads/trabajo-social.pdf>
- Maritza, U. (s.f.). *Juventudes, culturas, identidades*. México: PDF.
- Masacre en Tlatelolco. 2 de Octubre del 68.* (s.f.). Recuperado el Julio de 2014, de Youtube:
<http://www.youtube.com/watch?v=JWdj8lqw5eI>
- Meyra, C. (2011). Derechos humanos de las juventudes en México. En F. A. Roberto Garcia, *Cultura y Jóvenes en México. Miradas diversas*. (pág. 133). México: Conaculta.
- Museo Memorial del 68.* (s.f.). Recuperado el Julio de 2014, de Youtube:
https://www.youtube.com/watch?v=nI_Ao1Td4Kc
- Nateras, A. (2004). *Juventudes, Culturas, identidades y Tribus juveniles en el México contemporáneo*. México, México.
- Nateras, A. (2004). *Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea*. México, D.F., México.
- Nateras, A. (s.f.). *Ser jóvenes en México*. México, México: PDF.
- Rafaela, M. (s.f.). *Trabajo Social y Animación Sociocultural. Reflexiones desde la Practica Comunitaria*. Recuperado el 19 de Agosto de 2015, de <http://xn--caribea-9za.eumed.net/wp-content/uploads/trabajo-social.pdf>
- Rogelio, A. (2011). *Sueños de la Ciudad. Violencia Social, estudios sociales y culturales*. México .

- Rosado, M. S. (2004). *Manual de Trabajo Social*. México: ENTS - UNAM.
- Saraví, G. (2009). *Transiciones vulnerables, juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: Publicaciones de la casa chata.
- Taylor, T. H. (s.f.). *Metodología cualitativa*.
- Treviño, A. (2012). *Subjetividad y Ciudad*. México, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACM.
- UNAM. (s.f.). Recuperado el 18 de septiembre de 2014, de Universidad Nacional Autónoma de México: <http://www.unam.mx/acercaunam/es/>
- Urtega, M. (s.f.). *Juventudes, Culturas, Identidades y Tribus en el México Contemporáneo*. México, D.F, México.
- Viscarret, J. (2007). *Modelos y Métodos de Intervención en Trabajo Social*. Madrid.